

A menos de un mes del inicio del IV Congreso Nacional RedCERT 2026, el evento ya contempla más de 100 ponencias, 22 mesas y siete líneas de discusión

ULAGOS

BOLETÍN INFORMATIVO

CEDER

Centro de Estudios del Desarrollo Regional y Políticas Públicas

SEPTIEMBRE 2026 - Nº8

IV Congreso Nacional RedCERT 2026 consolida una amplia convocatoria para debatir sobre descentralización y desarrollo regional



El encuentro, organizado por la Red de Centros de Estudios Regionales y Territoriales y el CEDER de la Universidad de Los Lagos, se realizará entre el 28 y el 30 de octubre en el Campus Puerto Montt. Su programa contempla más de 100 ponencias, 22 mesas y siete líneas de discusión.

Con una alta participación de académicos, investigadores y profesionales de distintas regiones del país y del extranjero, el IV Congreso Nacional RedCERT 2026 "Gobernanza, Descentralización y Desarrollo Regional: Dinámicas Territoriales en escenarios globales complejos", se proyecta como uno de los principales espacios de reflexión sobre descentralización y desarrollo territorial en Chile.

La instancia, organizada por la Red de Centros de Estudios Regionales y Territoriales (RedCERT) junto al Centro de Estudios del Desarrollo Regional y Políticas Públicas (CEDER) de la Universidad de Los Lagos, reunirá una diversidad de miradas y experiencias que buscan fortalecer el debate sobre gobernanza y desarrollo regional desde los territorios.

"Evaluamos muy positivamente esta primera etapa. Hemos desarrollado un proceso riguroso de recepción y revisión de las ponencias, procurando construir un programa coherente, plural y representativo de los debates que actualmente se están desarrollando en Chile sobre gobernanza, descentralización y desarrollo territorial. Ha sido un trabajo exigente, pero también muy satisfactorio por la respuesta recibida desde distintas universidades, centros de investigación e instituciones públicas", señaló el director del CEDER, Dr. Guillermo Díaz.

"Hemos tenido una muy buena convocatoria, tanto por la cantidad de propuestas como por su diversidad temática y territorial. Participarán investigadores y profesionales de numerosas universidades e instituciones del país como del extranjero, con trabajos referidos a distintas regiones de Chile. Esto confirma la necesidad de contar con espacios nacionales de reflexión donde los territorios no sean observados exclusivamente desde el centro, sino también desde sus propias experiencias, capacidades y conocimientos", explicó.

"Estamos satisfechos con las 100 ponencias que integran el programa. No se trata solamente de una cifra importante, sino de propuestas que dialogan directamente con los objetivos del congreso. Hemos logrado reunir investigaciones conceptuales, estudios de caso y experiencias de intervención territorial que permitirán analizar la descentralización y el desarrollo regional desde distintas disciplinas y perspectivas", agregó el director del CEDER.

El programa contempla una conferencia inaugural titulada "El territorio como factor habilitante del desarrollo", a cargo de Julián Suárez, gerente de Desarrollo Territorial Sostenible de CAF. También se realizarán paneles sobre gobernanza regional, descentralización y proyectos de futuro, con la participación de autoridades, especialistas y representantes de instituciones nacionales e internacionales.

La agenda incluye, además, el lanzamiento de dos libros, un encuentro de la RedCERT y una visita al Puente Chacao. El congreso concluirá con el panel "Gobernanza, políticas subnacionales y proyectos de futuro", en el que participarán Egon Montecinos, rector de la Universidad Austral de Chile, y Paola Jirón, expresidenta del Consejo Nacional de Desarrollo Territorial.

"El propósito es que este congreso no sea solamente un espacio de exposición académica, sino también una instancia de encuentro, diálogo y articulación. Esperamos que las discusiones permitan fortalecer la cooperación entre universidades, instituciones públicas, organizaciones y comunidades, y que contribuyan a construir propuestas para el futuro de la descentralización y el desarrollo regional en Chile", concluyó el Dr. Guillermo Díaz. Más información en la web oficial del Congreso: https://cuartocongresoredcert2026.ulagos.cl/

Ejes temáticos y programa

La organización manifestó también su satisfacción con la cantidad y pertinencia de las ponencias seleccionadas. Los trabajos abordan materias como autonomía y transferencia de competencias; capacidades de los gobiernos regionales; gobernanza multinivel; participación ciudadana; planificación territorial; justicia hídrica; cambio climático; interculturalidad; desigualdades territoriales; cuidados; transformaciones productivas y desarrollo de territorios periféricos.

ULagos y Gobierno Regional de Los Lagos acuerdan compromisos para el desarrollo de la Costa Norte de nuestra región

Académicos e investigadores de la Universidad de Los Lagos conocieron los principales lineamientos del Plan de Zonas en Desarrollo del territorio Costa Norte y manifestaron su disposición a contribuir a su fortalecimiento y futura implementación.

En dependencias del Centro de Estudios del Desarrollo Regional y Políticas Públicas (CEDER) se realizó una reunión de trabajo entre académicos e investigadores de la Universidad de Los Lagos y representantes del Gobierno Regional de Los Lagos. La instancia estuvo destinada a presentar y analizar los principales contenidos del Plan de Zonas en Desarrollo del territorio Costa Norte, correspondiente a la zona costera continental de la región.

En representación del Gobierno Regional participaron el profesional de la División de Planificación y Desarrollo, Daniel Loncón y el profesional de la Unidad Provincial del Gobierno Regional en la provincia de Osorno, Bernardo Candia, quienes dieron a conocer los fundamentos, objetivos, ejes estratégicos y principales líneas de acción consideradas en el plan.

La iniciativa busca contribuir al desarrollo equitativo y sostenible del territorio Costa Norte, poniendo en valor su riqueza cultural y natural, mejorando la conectividad y generando condiciones habilitantes para el desarrollo social y productivo. El territorio focalizado comprende 134 sectores pertenecientes a las comunas de San Pablo, San Juan de la Costa, Río Negro, Purranque, Fresia, Los Muermos y Maullín.

Durante la jornada se abordaron los cuatro grandes ejes estratégicos que estructuran la propuesta: desarrollo de infraestructura rural, conectividad y entorno seguro; desarrollo y fortalecimiento del capital humano y social; desarrollo económico y productivo; y desarrollo sustentable y conservación del medio ambiente.

Por parte de la Universidad de Los Lagos participaron investigadores y académicos del CEDER, junto con el director del Departamento de Gobierno y Gestión Pública, José Vera, y el director del Departamento de Ciencias Sociales, Eduardo Vicuña. En el encuentro se intercambiaron opiniones y antecedentes con los profesionales del Gobierno Regional respecto de los principales desafíos, oportunidades y ámbitos de colaboración asociados al desarrollo del territorio Costa Norte.

Al respecto, el director del CEDER, Dr. Guillermo Díaz, destacó la relevancia de fortalecer la articulación entre la Universidad y el Gobierno Regional para acompañar este tipo de procesos de planificación territorial:
“Esta reunión nos permite conocer de primera fuente los desafíos y objetivos que el Gobierno Regional está planteando para la Costa Norte y, al mismo tiempo, identificar ámbitos concretos en los que la Universidad puede contribuir. Como Universidad de Los Lagos tenemos capacidades de investigación, análisis territorial y vinculación con los actores locales que pueden aportar al fortalecimiento del plan y, especialmente, a su futura implementación. Creemos que este tipo de colaboración es fundamental para que las políticas de desarrollo territorial respondan efectivamente a las particularidades y necesidades de los territorios”, afirmó.

La reunión permitió además explorar ámbitos de colaboración entre el Gobierno Regional y la Universidad de Los Lagos. En este contexto, el equipo académico manifestó su disposición a contribuir al fortalecimiento del Plan Costa Norte y aportar, desde sus capacidades de investigación, análisis territorial y vinculación con el medio, a las distintas etapas de su futura implementación. Esta perspectiva coincide con los principios de la iniciativa, que consideran expresamente la generación de alianzas con universidades regionales para apoyar procesos de innovación social y productiva.

La instancia constituye un primer espacio de articulación orientado a fortalecer la colaboración entre la Universidad y el Gobierno Regional en torno a una iniciativa estratégica para reducir brechas territoriales y promover mayores oportunidades de desarrollo para las comunidades de la costa norte de la Región de Los Lagos.

ULAGOS

BOLETÍN INFORMATIVO
CEDER

Coloquio internacional abordó los desafíos de la institucionalización de la acción colectiva en América Latina

El encuentro, desarrollado en la Sede Santiago de la Universidad de Los Lagos, reunió a investigadores e investigadoras de Chile, Brasil, Argentina y España para analizar las transformaciones de los movimientos sociales, sus vínculos con el Estado y los desafíos que enfrentan en un contexto de creciente cuestionamiento a las instituciones democráticas.

En el Salón Osorno de la Sede Santiago de la Universidad de Los Lagos, se realizó el coloquio de investigación "Institucionalización de la acción colectiva socioterritorial en Chile: conceptos y experiencias comparadas", actividad organizada por los proyectos Fondecyt Regular N°1252192 y N°1251330, que reunió a académicos e investigadores de Chile, Brasil, Argentina y España en modalidad híbrida.

La jornada tuvo como propósito debatir sobre los procesos de institucionalización de la acción colectiva en las sociedades contemporáneas, examinando experiencias y resultados de investigación desarrollados en América Latina. El encuentro incluyó la participación de la investigadora argentina Dra. Rocío Annunziata (CONICET-Universidad Nacional de San Martín), quien intervino de manera virtual, junto a la académica brasileña Euzeneia Carlos (Universidad Federal de Espírito Santo), y los académicos Juan Pablo Rodríguez (Universidad Alberto Hurtado) y Gonzalo Delamaza (CEDER, Universidad de Los Lagos).

El coloquio se enmarcó en dos proyectos de investigación que buscan comprender cómo los movimientos sociales se relacionan con las instituciones políticas y estatales, así como los efectos que estos vínculos generan sobre la democracia, las políticas públicas y los propios movimientos.

Para el académico del CEDER de la Universidad de Los Lagos y director del proyecto Fondecyt 1252192, Dr. Gonzalo Delamaza, la actividad representó una oportunidad para fortalecer redes internacionales de investigación y actualizar un debate particularmente relevante para la región.

"La conversación sobre institucionalización de los movimientos sociales y de la acción colectiva es un diálogo relevante en América Latina hoy día", señaló. Agregó que uno de los temas emergentes discutidos en el encuentro se relaciona con el hecho de que "las instituciones que surgieron por la presión de los movimientos sociales en los distintos países están siendo desmontadas por gobiernos que tienen una agenda regresiva".

El Dr. Delamaza destacó además que la actividad permitió reabrir una discusión académica que involucra a distintos equipos de investigación latinoamericanos. "Vamos a seguir en este camino de dialogar con los otros proyectos Fondecyt y también con los colegas de América Latina. Esta actividad abre bastante esa conversación", afirmó.

Movimientos sociales e institucionalización

Durante el coloquio se abordaron las distintas formas de institucionalización de las demandas sociales y su impacto en la ampliación de derechos y la formulación de políticas públicas. La Dra. Lucía Miranda Leibe, académica de la Universidad Católica Silva Henríquez, destacó la articulación entre proyectos de investigación como un aporte teórico a la disciplina, subrayando además que el encuentro permitió profundizar en los desafíos conceptuales del estudio de los movimientos sociales.

En el plano internacional, la Dra. Euzeneia Carlos, de la Universidad Federal de Espírito Santo (Brasil), expuso sobre el rol de los movimientos sociales en la reducción de desigualdades y el fortalecimiento democrático, destacando su incidencia en la creación de políticas, programas e instituciones. Asimismo, enfatizó la relevancia de las coaliciones entre actores sociales y estatales, y advirtió que los recientes cambios políticos en países como Brasil y Chile han complejizado la incorporación de demandas sociales, obligando a los movimientos a diversificar sus estrategias.

Próximas etapas

Tras el coloquio, los equipos de investigación iniciarán una nueva fase de trabajo de campo asociada al proyecto Fondecyt liderado por el Dr. Gonzalo Delamaza. Esta contempla estudios de caso en Punta Arenas, Valparaíso y Chiloé, donde se realizarán talleres de mapeo de conflictos territoriales y entrevistas en profundidad con actores locales.

La actividad desarrollada en la Sede Santiago de la Universidad de Los Lagos forma parte de una agenda de colaboración académica que busca fortalecer el análisis comparado sobre movimientos sociales, acción colectiva e institucionalización en América Latina, integrando perspectivas teóricas y evidencias empíricas provenientes de distintos países de la región.



Dra. Romané Landaeta participó en jornada de trabajo del Núcleo Milenio Patrimonios (NupatS)

La académica del CEDER sostuvo reuniones con pares de NupatS para avanzar en la organización de actividades de investigación y publicaciones conjuntas.

La académica del Centro de Estudios del Desarrollo Regional y Políticas Públicas (CEDER) de la Universidad de Los Lagos e investigadora adjunta del Núcleo Milenio PatrimonioS (NupatS-NCS2024_014), Dra. Romané Landaeta Sepúlveda, participó el pasado 6 de agosto en las jornadas de trabajo realizadas en el Campus Lo Contador de la Pontificia Universidad Católica de Chile, en Santiago.

Durante la jornada, que reunió a integrantes de la red, se presentaron propuestas de colaboración y proyectos conjuntos entre investigadoras/es y tesistas, además de revisar los avances del Núcleo. En este espacio, la Dra. Landaeta sostuvo reuniones con pares de NupatS para avanzar en la organización de actividades de investigación y publicaciones conjuntas.

Asimismo, la jornada fue el escenario para el lanzamiento de la nueva plataforma web bilingüe del proyecto NupatS. Esta iniciativa corresponde a una red interdisciplinaria apoyada por la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (ANID), que reúne a 34 investigadoras e investigadores, junto a 123 estudiantes de postgrado, principalmente de nivel doctoral.

La Dra. Landaeta explicó que el centro enfoca su trabajo en analizar cómo la conservación, el uso y la resignificación del patrimonio cultural contribuyen a abordar desafíos sociales y a fortalecer la vida comunitaria en distintas ciudades de Chile.

“A través de áreas como la planificación urbana, la historia, la sociología y la antropología, el núcleo busca posicionar a las comunidades no solo como beneficiarias, sino también como protagonistas activas en la definición y salvaguardia de su patrimonio”, señaló.

Dra. Bárbara Jerez publica artículo en revista científica Q1 sobre resiliencia climática desde comunidades del Biobío

La investigación, liderada por la académica del CEDER ULagos, propone el concepto de “pluriversos climáticos” para comprender las respuestas locales frente a la crisis socioambiental en territorios interculturales del centro-sur de Chile.

La académica e investigadora del Centro de Estudios del Desarrollo Regional y Políticas Públicas (CEDER), Dra. Bárbara Jerez Henríquez, es una de las autoras del artículo científico “*Pluriversos climáticos: contribuciones comunitarias a la resiliencia socioecológica desde territorios interculturales dentro de entramados climático-extractivos en el centro-sur de Chile*”, recientemente publicado en la revista internacional Frontiers in Public Health, indexada en el primer cuartil (Q1).

El estudio aborda cómo diversas comunidades del Biobío enfrentan la crisis climática y ambiental a partir de iniciativas propias, basadas en saberes locales, prácticas colectivas y vínculos profundos con la naturaleza. La investigación propone el concepto de “pluriversos climáticos”, entendido como la coexistencia de múltiples formas de habitar, comprender y responder a los desafíos climáticos desde los territorios.

“Este trabajo presenta los resultados de una investigación empírica cualitativa que realizamos con distintas organizaciones ambientales y comunitarias de la cuenca del río Biobío, que están ejecutando acciones para cuidar sus territorios frente a la crisis climática”, explica la Dra. Jerez.

Conocimiento local y alternativas frente a modelos globales

El artículo se enmarca en un proyecto Anillo financiado por la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (ANID), liderado por la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, en el cual la Universidad de Los Lagos participa como institución asociada.

A través de entrevistas geonarrativas y trabajo de campo etnográfico, el equipo investigador documentó experiencias comunitarias que emergen en contextos de alta vulnerabilidad climática y degradación socioambiental, caracterizados por la presencia de actividades extractivas como monocultivos forestales, proyectos energéticos e infraestructura industrial.

“Llamamos a estas experiencias ‘pluriversos climáticos’ porque dan cuenta de distintos mundos y formas de generar resiliencia desde lo local, poniendo en valor los conocimientos y prácticas de comunidades que han sido históricamente afectadas por desigualdades territoriales y por los efectos del cambio climático”, señala la académica.

Resiliencia socioecológica desde la acción comunitaria

Los resultados evidencian que las comunidades no solo resisten los impactos ambientales, sino que desarrollan estrategias activas de cuidado y regeneración de sus territorios. Entre ellas se encuentran la restauración de bosques y ríos, la agroecología, la producción sostenible de alimentos, la educación ambiental y el monitoreo comunitario de ecosistemas.

“A nivel local, las comunidades están generando resiliencia climática desde la restauración de ecosistemas, la agroecología y el intercambio de semillas nativas. Incluso, frente a desastres como incendios o inundaciones, han demostrado proteger mejor los territorios mediante prácticas como el pastoreo ecológico o el cuidado de humedales”, destaca la Dra. Jerez.

Estas iniciativas, agrega, “se desarrollan de manera autónoma y dan cuenta de un campo amplio de acciones comunitarias que aportan alternativas concretas frente a políticas globales que muchas veces se basan en soluciones tecnocráticas o extractivas”.

Más allá del cambio climático: el rol del extractivismo

Uno de los hallazgos centrales del estudio es que las comunidades identifican el modelo extractivo como una de las principales causas de la degradación ambiental, mientras que el cambio climático actúa como un factor que intensifica estos procesos.

En este contexto, el artículo introduce el concepto de “entramados climático-extractivos”, para describir la interacción entre crisis climática, desastres socionaturales y actividades extractivas, que en conjunto profundizan las desigualdades territoriales.

Aportes al debate científico y a las políticas públicas

El estudio no solo contribuye al debate académico internacional desde una perspectiva decolonial, sino que también ha tenido impacto en la generación de insumos para políticas públicas. Parte de sus resultados fueron incorporados en el informe “Nexo Océanos-Clima-Biodiversidad” del Comité Científico Asesor de Cambio Climático del Ministerio de Ciencia.

“Estos hallazgos demuestran que existe un campo significativo de iniciativas comunitarias que deben ser consideradas en el diseño de estrategias climáticas. Nos abren también nuevas líneas de investigación para profundizar en distintas cuencas del país”, concluye la Dra. Jerez.

El artículo de acceso abierto fue coescrito por Pablo Mansilla-Quiñones (PUCV), Janny Figueroa-Ayala (ONG We Kimün), Gerson Castillo-Queupul (UBB) y Andrea Mónica D. Ortiz (UdeC). Lo puedes descargar gratuitamente desde aquí.

ULAGOS

BOLETÍN INFORMATIVO
CEDER

Investigadora aporta mirada crítica sobre el IMC en libro internacional de CLACSO–CALAS

El capítulo de la académica del CEDER, Dra. Jael Goldsmith Weil, cuestiona el uso acrítico del Índice de Masa Corporal (IMC) y propone enfoques metodológicos más reflexivos para los estudios sobre alimentación, salud y desigualdad en América Latina.

En el marco de la reciente publicación del libro *"Alimentación, identidades y desigualdad en América Latina. Experiencias multivocales para el estudio de la cocina y la comida"* (CLACSO–CALAS, agosto 2026), la investigadora del Centro de Estudios del Desarrollo Regional y Políticas Públicas (CEDER), Dra. Jael Goldsmith Weil, presenta un capítulo que invita a repensar críticamente uno de los indicadores más utilizados en salud y ciencias sociales: el Índice de Masa Corporal (IMC).

La obra, que reúne a once investigadores e investigadoras de distintas regiones del continente, aborda la alimentación como un campo de disputa política, social y cultural. En este contexto, el aporte de la Dra. Goldsmith destaca por cuestionar los supuestos que han sustentado el uso extendido del IMC tanto en investigación como en políticas públicas.

Una mirada crítica desde la "cuerpa"

El capítulo titulado "El índice de masa corporal y la historia desde una cuerpa: Consideraciones para el uso del IMC en el trabajo académico" propone una reflexión situada, que incorpora una perspectiva feminista crítica.

En este sentido, la autora explica el uso del concepto de "cuerpa" como una decisión política y metodológica:
"Aquí la cuerpa se utiliza para anticipar análisis desde una óptica feminista y crítica; busca dar cuenta de la diversidad de formas corporales, cada una atravesada por múltiples factores. A la vez, representa mis experiencias investigativas en las ciencias sociales, desde, por y a través de una cuerpa".

Desde este enfoque, el texto advierte que la asociación directa entre determinados rangos de IMC y una supuesta "buena salud" invisibiliza factores estructurales y refuerza juicios morales sobre los cuerpos.

Un indicador con sesgos históricos y estructurales

La investigadora reconstruye el origen del IMC, señalando que fue desarrollado inicialmente como una herramienta estadística vinculada a seguros de vida, y posteriormente adoptado como estándar global por organismos internacionales. Sin embargo, advierte que este indicador presenta importantes sesgos:
"Los parámetros estándares de IMC para cada categoría nutricional fueron basados en cuerpas eurocéntricas (...), y por ende son construidos con un sesgo racial donde las características del cuerpo europeo son consideradas la norma".

El capítulo también analiza cómo la difusión mediática de la denominada "epidemia de obesidad" ha contribuido a la estigmatización de ciertos cuerpos, generando un "pánico moral" que influye tanto en la opinión pública como en el diseño de políticas.

Políticas públicas y responsabilidad individual

Uno de los puntos centrales del texto es la crítica a la forma en que las políticas públicas abordan el aumento del peso corporal en la población. A pesar de la evidencia sobre determinantes estructurales -como ingresos, educación o entorno alimentario-, persiste una tendencia a responsabilizar a las personas a nivel individual:
"A pesar de esta abundante evidencia científica (...) en los diseños de políticas públicas se observa una reducción del fenómeno de aumento de peso poblacional a una cuestión de voluntades individuales...".

Esta lógica, advierte la autora, no solo simplifica el problema, sino que también puede reproducir desigualdades y estigmatización.

Infancia, género y estigmatización

El análisis también aborda los efectos del uso del IMC en la población infantil, donde la estigmatización puede impactar significativamente en la salud mental y calidad de vida de niñas, niños y adolescentes. Asimismo, la Dra. Goldsmith identifica un sesgo de género persistente en las explicaciones sobre malnutrición:
"Las explicaciones sobre obesidad infantil (...) tienden a centrarse en la madre, "mother blame" es la terminología ocupada en la producción académica sobre maternalismo".

De este modo, el capítulo cuestiona la tendencia a responsabilizar a las madres por la alimentación infantil, invisibilizando las condiciones estructurales en que se desarrollan estas prácticas.

Hacia una investigación más reflexiva

A partir de su trayectoria en estudios alimentarios y ciencia política, la académica del CEDER ULagos enfatiza las limitaciones del IMC como indicador único:
"...el IMC como indicador único tiene poco alcance descriptivo y/o predictivo a nivel individual. No distingue entre masa muscular y grasa, no diferencia por estructura de cuerpa, y sus parámetros son racialmente sesgados. No es un buen indicador de estado nutricional, físico o bienestar".

En esta línea, propone avanzar hacia enfoques metodológicos más complejos, que integren dimensiones cualitativas y consideren las desigualdades sociales en el análisis de los fenómenos alimentarios.

El capítulo concluye con un llamado a la responsabilidad académica en la producción de conocimiento:
"...las decisiones metodológicas no son políticamente neutrales y extiendo una invitación a transparentar las limitaciones de los indicadores...".

Aporte desde ULagos a debates internacionales

La participación de la Dra. Jael Goldsmith Weil en esta publicación internacional refuerza el posicionamiento de la Universidad de Los Lagos en los debates contemporáneos sobre alimentación, desigualdad y políticas públicas en América Latina. Su trabajo se inscribe en el proyecto de investigación Fondecyt N°1240344, financiado por ANID, y en una trayectoria consolidada en estudios sociales de la alimentación.

El libro de acceso abierto puede descargarse en el siguiente enlace:
https://libreria.clacso.org/publicacion.php?p=4735&c=39

ULAGOS

BOLETÍN INFORMATIVO
CEDER

www.alas2026.sinteseeventos.com.br

XXXV CONGRESSO LATINO-AMERICANO DE SOCIOLOGIA

Entre a policrise e as alternativas:
horizontes da sociologia crítica latino-americana

Académico presenta investigaciones sobre conflictos costeros y bienes comunes en congreso ALAS 2026 en Brasil

El Dr. Alejandro Retamal Maldonado participó como expositor en dos instancias académicas del principal encuentro de sociología latinoamericana, realizado en Río de Janeiro.

El académico e investigador del Centro de Estudios del Desarrollo Regional y Políticas Públicas (CEDER), Dr. Alejandro Retamal Maldonado, fue parte del XXXV Congreso Latinoamericano de Sociología (ALAS 2026), uno de los encuentros más relevantes de las ciencias sociales en la región, desarrollado entre el 26 y el 31 de julio en la ciudad de Río de Janeiro, Brasil.

El congreso, organizado por la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS), reunió a investigadores, académicos, estudiantes de posgrado y representantes de organizaciones sociales de distintos países, en torno al lema "*Entre la policrisis y las alternativas: horizontes de la sociología crítica latinoamericana*", promoviendo el debate sobre los desafíos contemporáneos de América Latina.

Investigación sobre conflictos socioterritoriales en la costa sur

En el marco del Grupo de Trabajo 19: Acciones Colectivas, Movimientos Sociales y Resistencias, el Dr. Retamal presentó la ponencia "Cartografía de conflictos costeros y formas emergentes de colectivización en el sur austral de Chile", donde expuso resultados de un estudio que analiza dos décadas de conflictividad en el litoral de la Región de Los Lagos.

La investigación considera un catastro de conflictos socioterritoriales entre 2005 y 2025, identificando causas, actores, escalas, repertorios de acción y efectos socioambientales, además de profundizar en experiencias específicas del seno de Reloncaví.

Al respecto, el académico destacó que: "**Participar en ALAS 2026 tiene una importancia especial porque se trata de un espacio histórico para la sociología latinoamericana. Desde su fundación, ALAS ha contribuido a construir una agenda propia para las ciencias sociales de la región, promoviendo el diálogo sobre sus conflictos, desigualdades y procesos de transformación. En este contexto, poder presentar investigaciones situadas en el sur de Chile permite también visibilizar dinámicas territoriales que muchas veces quedan fuera de los grandes debates regionales**", sostuvo.

Asimismo, explicó el alcance de su trabajo señalando que: "**En el grupo de trabajo expusimos los resultados de un catastro de conflictos costeros desarrollado para el período 2005-2025 y analizamos experiencias de colectivización emergente en el seno de Reloncaví. Se trata de procesos organizativos que no siempre son permanentes ni institucionalizados, pero que logran articularse en torno a identidades locales, saberes territoriales y alianzas estratégicas para enfrentar problemáticas comunes en el litoral**", indicó.

Defensa de los bienes comunes en la Patagonia

La participación del Dr. Retamal también incluyó su intervención en la mesa redonda "Cosmopolítica y Autonomías en defensa de lo común: Re-existencia socio-territorial en tiempos de convulsión y colapso", instancia en la que abordó las disputas por los bienes comunes costeros en el sur austral de Chile.

En esta presentación, el investigador analizó las tensiones en torno al acceso, uso y control del mar en las regiones de Los Lagos, Aysén y Magallanes, considerando el impacto de actividades extractivas como la salmonicultura y las relaciones entre actores estatales, empresariales, comunitarios e indígenas.

"**En la mesa redonda ampliamos esta discusión hacia la defensa de los bienes comunes costeros en la Patagonia, considerando las experiencias de organizaciones territoriales, pescadores artesanales, pueblos originarios y otros actores que disputan el sentido del desarrollo y la gobernanza del litoral. Estas dinámicas muestran con claridad las asimetrías de poder existentes, pero también la capacidad de las comunidades para generar respuestas colectivas y disputar espacios de participación**", expresó.

El Congreso ALAS 2026 contempló seis jornadas de actividades académicas, incluyendo 27 grupos de trabajo, mesas temáticas, mesas redondas y diálogos magistrales, consolidándose como una plataforma central para el intercambio de conocimientos y la reflexión crítica sobre los procesos sociales en América Latina. Fue coorganizado por la Sociedad Brasileña de Sociología (SBS), el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), la International Sociological Association (ISA) y el International Science Council (ISC).

Proyecto chileno-argentino investigará impactos de los data centers en el Cono Sur

La iniciativa, liderada por las académicas Javiera Fanta (Argentina) y Bárbara Jerez (Chile) y patrocinada por el CEDER de la Universidad de Los Lagos, fue una de las tres seleccionadas a nivel latinoamericano por CLACSO, en una competitiva convocatoria sobre transición energética y justicia climática.

Un equipo de investigadoras de Chile y Argentina liderado por la Dra. Javiera Fanta Garrido (PAMI – Instituto Nacional de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados en Argentina) y la Dra. Bárbara Jerez Henríquez (Centro de Estudios del Desarrollo Regional y Políticas Públicas, CEDER de la Universidad de Los Lagos) se adjudicó financiamiento del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) para desarrollar el proyecto "*Transiciones digitales como nuevas fronteras extractivas en el Cono Sur: Data centers y transformaciones ecoterritoriales en Chile y Argentina*".

La propuesta, patrocinada institucionalmente por el CEDER, fue seleccionada entre 33 postulaciones evaluadas por un comité internacional de expertos y expertas, en el marco de la convocatoria "*Capacidades estatales, transición energética y justicia climática: investigación regional para el mapeo y análisis de políticas públicas innovadoras con enfoque de justicia fiscal en América Latina y el Caribe*". Solo tres proyectos fueron adjudicados en toda la región.

Un equipo internacional y colaborativo

El equipo está compuesto además por las investigadoras en formación Martina Fernández (Argentina) y Karla Vidal (Chile), configurando un grupo interdisciplinario y transnacional que combina trayectorias consolidadas con nuevas generaciones de investigadoras.

"Para nosotras es un motivo de gran orgullo, ya que el concurso de CLACSO incentiva la articulación entre investigadoras con trayectoria e investigadoras en formación. Haber sido seleccionadas entre postulaciones de toda América Latina ratifica la relevancia y contingencia de lo que estamos planteando", subraya la Dra. Bárbara Jerez, destacando el carácter colaborativo del trabajo.

Un tema emergente: no nuevas fronteras digitales y transformaciones exoterritoriales

El proyecto busca analizar las implicancias ecoterritoriales de los centros de datos (data centers), infraestructura clave para el funcionamiento de internet, plataformas digitales y sistemas de inteligencia artificial.

"Los data centers demandan un consumo intensivo de recursos, particularmente energía y grandes volúmenes de agua para sus sistemas de enfriamiento. Eso ha generado conflictos socioambientales en algunos lugares. Queremos estudiar qué implica para los ecosistemas, para los territorios, para las comunidades y para las políticas públicas que incentivan e implementan estos centros", explica la Dra. Jerez.

Uno de los focos será el caso chileno, particularmente en la Región Metropolitana, donde dos de estas iniciativas han generado controversias por su alto consumo de agua y su impacto en territorios con escasez hídrica. En Cerrillos, la movilización comunitaria y fallos del Segundo Tribunal Ambiental derivaron en que Google desistiera de su diseño original intensivo en agua proveniente del acuífero Santiago Central, reorientando el proyecto hacia sistemas de refrigeración por aire. En Quilicura, en tanto, se han levantado preocupaciones respecto al impacto de estas infraestructuras en las napas subterráneas y el humedal local.

Aporte a las políticas públicas y al debate regional

La investigación combinará revisión documental y entrevistas a actores clave -como organizaciones sociales, municipios y gobiernos regionales- para comprender tanto los impactos como las posibilidades de gobernanza de estas infraestructuras.

"Hablamos de la ampliación de la frontera digital como un nuevo campo de tensiones y conflictos, pero también de oportunidades si se logra direccionar mediante políticas públicas que eviten generar mayores desigualdades territoriales. Buscamos comprender esos impactos, pero también proponer alternativas y conocer qué procesos de gobernanza se podrían gestar", señala la académica.

El proyecto se desarrollará durante un semestre y contempla un análisis comparado entre Chile y Argentina (provincias de Cuyo y la Patagonia), considerando que este último país se encuentra en etapas más incipientes en la instalación de este tipo de infraestructuras.

"Queremos aportar al debate público latinoamericano con una mirada crítica pero también propositiva, porque este es un fenómeno emergente donde las ciencias sociales recién estamos empezando a trabajar", agrega la investigadora.

Reconocimiento internacional y fortalecimiento del CEDER

Asimismo, la Dra. Jerez destaca que esta adjudicación refuerza el posicionamiento del CEDER en redes académicas regionales como CLACSO, consolidando su aporte al pensamiento crítico latinoamericano.

"Este fondo demuestra que el CEDER es un centro muy dinámico dentro de CLACSO. Nos permite problematizar las transiciones digitales vinculándolas con la justicia climática y fiscal, y nos brinda una valiosa oportunidad de aprendizaje e investigación aplicada para aportar directamente a la discusión de las políticas públicas que requiere nuestra región", afirma la investigadora.

La iniciativa se enmarca en un escenario regional marcado por los desafíos del cambio climático, la transición energética y las tensiones entre desarrollo económico y sostenibilidad, aportando evidencia clave para avanzar hacia políticas públicas más justas en términos sociales, fiscales y ambientales.

Doctorado de Ciencias Sociales ULagos reflexionó sobre desarrollo humano y desafíos del cambio social en Chile

Académicos y estudiantes de primer año del Doctorado, participaron en seminario online junto al investigador senior del PNUD Chile, Eduardo Candia, quien analizó las principales tendencias de los Informes de Desarrollo Humano y los desafíos que enfrenta el país para conducir procesos de transformación social.

En el marco del seminario del área de Gobernanza del Doctorado de Ciencias Sociales en Estudios Territoriales de la Universidad de Los Lagos, estudiantes y académicos participaron de una conversación online con Eduardo Candia, investigador senior del área de Estudios del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) Chile, titulada "*Informes de Desarrollo Humano de Chile: tendencias de cambio y continuidad*".

La actividad fue organizada por los profesores del CEDER y del seminario, Marcel Thezá y Gonzalo Delamaza, y se inserta en el trabajo formativo del Doctorado, que durante las últimas semanas ha abordado la relación entre sociedad, instituciones y actores en contextos de profundas transformaciones sociales.

Comprender la sociedad en tiempos de cambio

Al iniciar la jornada, Marcel Thezá destacó la relevancia de incorporar la dimensión del cambio como un elemento central para comprender los procesos sociales contemporáneos.

"Cuando pensamos el funcionamiento de la sociedad, de nuestras instituciones y de los actores, no lo hacemos en un laboratorio donde todo está predefinido. Nos desenvolvemos en contextos de cambio extremadamente intensos, y comprender esa dimensión resulta fundamental para nuestros marcos teóricos y metodológicos", señaló.

El académico explicó que la invitación a Candia respondía precisamente a la necesidad de dialogar sobre cómo los Informes de Desarrollo Humano han contribuido a interpretar las transformaciones de la sociedad chilena y sus implicancias para las políticas públicas.

"Eduardo Candia ha dedicado una parte importante de su trayectoria a responder preguntas relevantes sobre el funcionamiento de nuestra sociedad. Su experiencia y su trabajo en el PNUD nos permiten reflexionar sobre temas que están en el centro de nuestras preocupaciones académicas", agregó.

Más allá de los indicadores

Durante su exposición, Candia explicó que los Informes de Desarrollo Humano elaborados por el PNUD son más que un conjunto de indicadores estadísticos. A diferencia del Índice de Desarrollo Humano, que combina variables de ingreso, educación y salud, los informes buscan comprender cómo las personas viven y perciben los procesos de desarrollo.

"Los informes son diagnósticos país que buscan abrir una conversación sobre el sentido del desarrollo. No son solamente un ejercicio técnico, sino una herramienta para comprender cómo las transformaciones sociales impactan en la vida de las personas", indicó.

El investigador realizó un recorrido por casi tres décadas de Informes de Desarrollo Humano en Chile, destacando algunas de las tesis que han atravesado esta serie de estudios: las paradojas de la modernización, la debilidad de los vínculos colectivos, la persistencia de la inseguridad humana, las desigualdades relacionales y la creciente distancia entre ciudadanía e instituciones.

Nuevos avances, nuevas expectativas

Uno de los conceptos centrales de su presentación fue la idea de que el desarrollo genera avances, pero también nuevas exigencias y expectativas.

"El desarrollo crea nuevos pisos, pero también nuevos techos. Las personas mejoran sus condiciones de vida, pero al mismo tiempo aumentan sus aspiraciones y expectativas respecto de lo que consideran una vida digna", explicó.

Candia sostuvo que esta tensión ayuda a comprender una de las principales paradojas de la sociedad chilena: el hecho de que indicadores objetivos de bienestar hayan mejorado de manera sostenida, mientras persisten sentimientos de malestar, desconfianza e incertidumbre. Asimismo, destacó que una de las conclusiones más relevantes del Informe sobre Desarrollo Humano 2024 es que el país enfrenta dificultades para conducir los cambios que la propia ciudadanía demanda.

"El desafío actual no parece ser la falta de diagnósticos ni la ausencia de demandas de transformación. El problema es cómo articulamos actores, instituciones, subjetividades y capacidades colectivas para hacer posibles esos cambios", afirmó.

Debate metodológico y desafíos territoriales

La actividad concluyó con una amplia ronda de preguntas, en la que estudiantes -de primer año del Doctorado- y académicos debatieron sobre los alcances metodológicos de los informes, la incorporación de dimensiones territoriales, indígenas y socioambientales en la medición del desarrollo, así como la vigencia del enfoque de desarrollo humano frente a los desafíos contemporáneos.

La conversación permitió profundizar en la importancia de comprender el desarrollo más allá del crecimiento económico, incorporando dimensiones vinculadas a la democracia, la confianza, la desigualdad, las capacidades colectivas y la calidad de la vida social.

Con este seminario, el Doctorado de Ciencias Sociales en Estudios Territoriales de la Universidad de Los Lagos y el Centro de Estudios del Desarrollo Regional y Políticas Públicas (CEDER), continúan fortaleciendo espacios de diálogo entre investigadores, estudiantes y actores relevantes de la discusión pública, promoviendo una reflexión crítica sobre los desafíos que enfrentan las sociedades contemporáneas y los procesos de cambio que marcan el desarrollo del país.

ULAGOS

BOLETÍN INFORMATIVO
CEDER

Investigadora aporta evidencia clave sobre adaptación climática en informe nacional

La Dra. Bárbara Jerez Henríquez es autora principal del apartado que aborda el rol de las comunidades locales y pueblos originarios frente a la crisis climática, en un documento elaborado por el Comité Científico Asesor de Cambio Climático del Ministerio de Ciencia.

La académica e investigadora del Centro de Estudios del Desarrollo Regional y Políticas Públicas (CEDER) de la Universidad de Los Lagos, Dra. Bárbara Jerez Henríquez, es una de las autoras del reciente informe temático elaborado por el Comité Científico Asesor de Cambio Climático del Ministerio de Ciencia, Tecnología, Conocimiento e Innovación, titulado "*Nexo Océanos-Clima-Biodiversidad: Ciencia para la Adaptación Transformadora en la Zona Costera y Ecosistemas Terrestre y Marino de Chile*".

El documento reúne el trabajo de diversos investigadores e investigadoras del país y entrega evidencia científica junto a recomendaciones para enfrentar los desafíos del cambio climático en Chile. En este contexto, la contribución liderada por la Dra. Jerez se enfoca en el "Rol de las comunidades locales y pueblos originarios en la gestión adaptativa", destacando su importancia en la construcción de respuestas más justas y efectivas frente a la crisis climática (apartado 5.2).

"Es una publicación reciente del Comité Científico Asesor de Cambio Climático del Ministerio de Ciencia donde colaboramos numerosos investigadores del país. En este caso aportamos evidencia y recomendaciones sobre el rol de las comunidades locales y pueblos originarios en la gestión adaptativa en los territorios", señaló la investigadora.

Comunidades en el centro de la adaptación

El apartado desarrollado por el equipo del proyecto Fondecyt Iniciación N°11251266 (2025-2027) que lidera la Dra. Jerez, advierte que el riesgo de desastres socionaturales en Chile se ve intensificado por la combinación del cambio climático —que incrementa fenómenos como sequías, incendios e inundaciones— y las intervenciones humanas, como proyectos extractivos y la expansión urbana desregulada.

En este escenario, las comunidades históricamente más vulnerables son también actores clave en los procesos de adaptación. El informe destaca que los conocimientos locales e indígenas permiten comprender mejor las dinámicas territoriales y desarrollar estrategias situadas, aunque también advierte que estos saberes enfrentan hoy límites ante la magnitud de los impactos climáticos.

A partir del análisis de experiencias a nivel global, el estudio identifica dos grandes tipos de respuestas comunitarias: la adaptación de prácticas productivas y el fortalecimiento de redes de colaboración y organización social. Ambos elementos resultan fundamentales para construir resiliencia frente a la crisis climática.

Hacia una gobernanza climática más justa

El trabajo también plantea la necesidad de avanzar hacia modelos de gobernanza más participativos, donde las comunidades tengan un rol vinculante en la toma de decisiones. Experiencias en Chile —como iniciativas de restauración ambiental lideradas por mujeres en la cordillera de Nahuelbuta o la incorporación de saberes mapuche-lafkenche en la gestión de riesgos en zonas costeras— evidencian el potencial de estos enfoques.

Entre las principales recomendaciones, el informe propone fortalecer la co-producción de políticas públicas, reconocer los sistemas de conocimiento local e indígena, fomentar el diálogo entre saberes científicos y territoriales, y promover estrategias como la agroecología para aumentar la resiliencia socioecológica.

Ciencia para la toma de decisiones

El Comité Científico Asesor de Cambio Climático fue creado en el marco de la Ley de Cambio Climático (N° 21.455) con el objetivo de integrar evidencia científica en la formulación de políticas públicas. Sus informes buscan aportar una mirada de largo plazo y orientar la acción climática del país en áreas clave como biodiversidad, agua, energía y ciudades.

La participación de la Dra. Bárbara Jerez en este informe reafirma el aporte de la Universidad de Los Lagos a la generación de conocimiento relevante para los desafíos socioambientales del país, con énfasis en enfoques territoriales y justicia climática.

El informe completo, junto a otros documentos elaborados por el Comité Científico Asesor, se encuentra disponible para descarga en el sitio del Ministerio de Ciencia: https://www.minciencia.gob.cl/areas/comite-cientifico-asesor-cambio-climatico/documentos-comite/

Publican estudio sobre coaliciones comunitarias en territorios rurales de América Latina

Investigación liderada por el académico del CEDER, Dr. Gonzalo Delamaza, analiza experiencias en cuatro países de la región y evidencia el potencial —y los límites— de las coaliciones comunitarias para impulsar el desarrollo territorial rural.

Un reciente artículo científico del académico del CEDER de la Universidad de Los Lagos, Dr. Gonzalo Delamaza, en coautoría con la investigadora Ignacia Fernández, analiza el rol de las coaliciones comunitarias en el desarrollo de territorios rurales en América Latina.

El trabajo, titulado "*Coaliciones comunitarias para el desarrollo en territorios rurales de América Latina*", fue publicado en la Revista Austral de Ciencias Sociales (número 50, 2026), y examina experiencias recientes en territorios rurales de Perú (Piura), Colombia (Valle del Cauca), México (Sierra Norte de Puebla) y El Salvador (Ahuachapán).

Articulación "desde abajo" frente a tensiones territoriales
La investigación propone comprender las coaliciones como un fenómeno empírico, evaluando su potencial transformador en contextos marcados por la desigualdad y la exclusión. En este sentido, los autores señalan que "es posible conformar coaliciones de actores comunitarios y generar agendas y acuerdos con la institucionalidad local surgidos 'desde abajo'", especialmente en territorios históricamente marginados.

A partir del análisis de cuatro casos, el estudio identifica que estas coaliciones —integradas principalmente por actores locales como pequeños productores, organizaciones sociales y autoridades comunales— pueden fortalecer el diálogo territorial y abrir espacios inéditos de articulación. Sin embargo, también enfrentan importantes limitaciones. La investigación advierte "que el contexto socioeconómico y las relaciones políticas prevalecientes dificultan conformar coaliciones más diversas y movilizar recursos externos", lo que restringe su impacto estructural en el desarrollo rural.

La publicación destaca además que estas iniciativas suelen tener un carácter comunitario y de baja complejidad, lo que facilita su conformación, pero al mismo tiempo limita su alcance. Aun así, logran avances relevantes en la construcción de agendas territoriales y en la interlocución con autoridades locales, generando acuerdos que, en muchos casos, no existían previamente.

Desafíos de inclusión y sostenibilidad
Otro de los hallazgos relevantes es la importancia de factores como la inclusión de mujeres y jóvenes, las tensiones socioambientales —especialmente en torno al uso del agua y la tierra— y la necesidad de fortalecer vínculos con actores externos. En esa línea, los autores aseguran que "el carácter transformador de estas coaliciones aún tiene un largo camino por recorrer", especialmente en términos de sostenibilidad e impacto en el mediano y largo plazo.

El estudio forma parte de un proceso más amplio de investigación-acción en territorios rurales latinoamericanos y contribuye a enriquecer el debate académico sobre desarrollo territorial, incorporando experiencias concretas de comunidades que buscan incidir en su propio futuro.

Descarga el artículo aquí:
http://revistas.uach.cl/index.php/racs/article/view/8279

Académicos/as participan en la Usocioambiental 2026 con cursos sobre economía ecológica, cambio climático y perspectivas críticas de la minería en Chile

El Dr. Mauricio Hernández y la Dra. Bárbara Jerez contribuyeron a la octava versión de la Universidad Socioambiental, instancia formativa impulsada por ONG FIMA y la Fundación Friedrich Ebert Stiftung, que este año se desarrolla bajo el lema “Aprendizajes para cuidar el territorio”.

Los/as académicos/as e investigadores/as del Centro de Estudios del Desarrollo Regional y Políticas Públicas (CEDER), Dr. Mauricio Hernández y Dra. Bárbara Jerez participaron activamente en la Universidad Socioambiental 2026, iniciativa que en su octava versión buscaba fortalecer capacidades territoriales frente a la crisis climática y ecológica. Bajo el lema “Aprendizajes para cuidar el territorio”, la instancia ofreció más de veinte cursos online y talleres organizados en cuatro ejes temáticos: economía y cambio climático, derechos comunitarios, agroecología y comunicaciones.

La Universidad Socioambiental (Usocioambiental) es impulsada por la ONG FIMA -organización dedicada a la defensa del derecho al ambiente-, junto con la Fundación Friedrich Ebert Stiftung. Su propósito es abrir espacios de formación crítica para comunidades, organizaciones sociales, dirigentes territoriales, profesionales y personas interesadas en comprender los conflictos socioambientales contemporáneos, así como las herramientas disponibles para analizar, comprender, defender, cuidar y regenerar los territorios.

En este marco, el Dr. Mauricio Hernández dictó un curso de cuatro sesiones orientado a introducir los fundamentos teóricos, conceptuales y metodológicos de la Economía Ecológica aplicados al análisis del cambio climático. La propuesta formativa abordó este fenómeno como un problema socioeconómico, biofísico y político complejo, superando una lectura restringida a la gestión técnica de emisiones o a la corrección marginal de externalidades.

“El curso buscó entregar marcos analíticos alternativos a la economía ambiental convencional, con énfasis en la relación entre economía, biosfera y límites planetarios. Desde esta perspectiva, el cambio climático fue tratado como una expresión de causalidades estructurales asociadas a patrones de producción, consumo, uso de energía, presión material e institucionalidad económica”, expresó.

El académico agregó que “esta lectura permite comprender que la crisis climática no puede ser reducida a una falla puntual de mercado, pues involucra procesos de escala, distribución, irreversibilidad e incertidumbre profunda”.

A lo largo de las sesiones, los participantes trabajaron conceptos centrales de la Economía Ecológica, tales como escala sostenible, asignación eficiente y distribución justa. Estos principios permitieron analizar críticamente políticas e instrumentos de transición climática, considerando no solo su eficacia económica, sino también sus implicancias territoriales, sociales y ecológicas.

Asimismo, el curso presentó la plataforma En-ROADS como herramienta metodológica para apoyar procesos de toma de decisiones en escenarios complejos, donde los conflictos entre objetivos, valores e intereses no pueden resolverse mediante un único indicador monetario.

Minería con enfoque socioambiental y crítico

Por su parte, la Dra. Bárbara Jerez participó como docente en el curso de especialización “Perspectivas críticas de la minería en Chile”, instancia propuesta por la plataforma “Más que minería, otras narrativas”, una red de colaboración en la que convergen diversas ONG’s ambientales y un grupo independiente de investigadores/as relacionados con el análisis socioambiental de la minería en Chile.

“Este curso se presenta como un espacio de reflexión crítica respecto a los conflictos socioambientales, gobernanza del sector minero en Chile y la revisión de algunas herramientas teóricas, normativas, metodológicas y prácticas orientadas a comprender y responder a los desafíos territoriales que emergen en torno a los metabolismos del sector minero, desde la perspectiva de la sociedad civil”, sostuvo la investigadora.

En concreto, la Dra. Jerez impartió la primera clase del curso, enfocada a una introducción a la Ecología Política Latinoamérica, entendida como un campo que estudia las relaciones entre naturaleza, poder, territorio y conocimientos desde las realidades históricas y territoriales de América latina. De manera especial, pone el foco en los procesos estructurales de colonialidad y extractivismo en el marco de modelos de desarrollo globalizantes, visibilizando alternativas que emergen desde los mundos comunitarios territoriales para la sostenibilidad y la justicia socioambiental. Asimismo, en la sesión se analizaron algunas experiencias concretas asociadas a conflictividad minera en Chile, entablando un diálogo con las opiniones de quienes participaron mediante un breve ejercicio práctico.

“El curso sobre minería buscó introducir herramientas conceptuales para comprender la complejidad de los procesos territoriales, socioculturales, ambientales y políticos asociados a esta actividad en Chile. En este sentido, la minería fue abordada más allá de un sector productivo, sino como un entramado de procesos materiales, políticos, epistémicos e institucionales que reconfiguran los territorios, economías locales, ecosistemas, formas de vida y los tejidos sociales comunitarios”, indicó la académica.

Ambas participaciones reflejan una línea de trabajo orientada a vincular investigación, docencia, la vinculación con los territorios y responsabilidad pública frente a los principales desafíos económicos y ambientales de los territorios.

“En un escenario marcado por crisis climática, presión sobre ecosistemas, transformaciones productivas y conflictos socioambientales, la formación crítica adquiere un papel central en el fortalecimiento de capacidades analíticas para comprender cómo determinadas decisiones económicas y políticas pueden afectar de manera decisiva los sistemas socioecológicos, especialmente cuando sus consecuencias son acumulativas, inciertas y difíciles de revertir”, cerró el Dr. Hernández.

ULAGOS

BOLETÍN INFORMATIVO
CEDER

Plataforma BlueHUB Reloncaví acerca información territorial y ambiental a comunidades de Los Lagos

El investigador del CEDER de la Universidad de Los Lagos, Dr. Alejandro Retamal, encabezó la presentación de la plataforma en talleres realizados en Cochamó y Calbuco, una herramienta digital de acceso abierto que busca acercar información territorial y socioambiental a las comunidades del Seno de Reloncaví.

Con talleres realizados en las comunas de Cochamó y Calbuco, investigadores del CEDER de la Universidad de Los Lagos, el Instituto Milenio en Socioecología Costera (SECOS), y el Centro UC Observatorio de la Costa presentaron oficialmente la plataforma digital BlueHUB Reloncaví, una herramienta de acceso libre que busca fortalecer la toma de decisiones territoriales y el vínculo entre ciencia y comunidad en el Seno de Reloncaví.

La iniciativa, denominada "Un mar de datos para el Seno de Reloncaví", contempla un visor geoespacial que integra información pública y territorial relevante para las comunas de Calbuco, Cochamó, Hualaihué y Puerto Montt, facilitando el acceso a antecedentes que hasta ahora se encontraban dispersos en distintas plataformas.

Los talleres de socialización se realizaron el 14 de mayo en las localidades de Puelo y Cochamó, y el 15 de mayo en Calbuco, convocando a representantes de organizaciones sociales, funcionarios municipales y actores comunitarios.

La actividad fue organizada por el Proyecto Subvención a la Instalación en la Academia ANID SIA N°85220097 y el Centro de Estudios del Desarrollo Regional y Políticas Públicas (CEDER) de la Universidad de Los Lagos, en colaboración con las municipalidades participantes.

Durante las jornadas se presentaron los resultados de talleres de mapeo participativo desarrollados previamente en cada comuna, para luego profundizar en la estructura y principales herramientas de la plataforma BlueHUB Reloncaví.

El investigador del CEDER ULagos y responsable del proyecto, Dr. Alejandro Retamal Maldonado, destacó la recepción que tuvo la iniciativa en los territorios.

"Tuvimos una muy buena recepción de la plataforma en ambas comunas, tanto por parte de funcionarios municipales como de los actores sociales y comunitarios que participaron en los talleres. Esto refleja el interés que existe en los territorios por contar con herramientas que permitan acceder, visualizar y compartir información relevante sobre el Seno de Reloncaví y sus dinámicas territoriales", señaló.

La plataforma reúne datos sobre derechos de uso del borde costero, amenazas de tsunami, planificación territorial, catastros y otras materias vinculadas a la gestión costera y socioambiental del territorio.

Uno de sus principales componentes son los StoryMaps comunales, herramientas digitales que combinan mapas, fotografías, videos, documentos y relatos territoriales para visualizar procesos históricos, ambientales y culturales de cada comuna.

Según explicó el Dr. Retamal, la finalidad es avanzar hacia una plataforma colaborativa y en permanente actualización.

"BlueHub Reloncaví, tal como lo señala su lema 'Un mar de datos para el Seno de Reloncaví', reúne información disponible en distintas plataformas de acceso público y la articula de manera territorializada mediante StoryMaps específicos para cada comuna. Esto permite no solo centralizar información dispersa, sino también facilitar su comprensión y uso para la toma de decisiones, la educación territorial y la participación comunitaria", indicó.

La iniciativa forma parte del programa "Ciencia Ciudadana para el Seno de Reloncaví", impulsado por el proyecto ANID liderado por el Dr. Retamal junto a investigadores del Instituto Milenio SECOS y del Centro UC Observatorio de la Costa, fortaleciendo el trabajo interdisciplinario entre academia y comunidades costeras.

El investigador agregó que la plataforma se proyecta como un espacio abierto para incorporar nuevos contenidos aportados desde los propios territorios.

"Es importante destacar que esta plataforma fue lanzada con información base para cada comuna, pero se trata de un portal abierto y en permanente desarrollo. La idea es que continúe creciendo a partir de nuevos aportes, integrando información histórica, ambiental, productiva, cultural y turística que sea relevante para las comunidades locales", afirmó.

BlueHUB Reloncaví está orientada principalmente a habitantes del territorio, pescadores artesanales, pueblos originarios, organizaciones ambientales, municipios, investigadores y tomadores de decisión, bajo una lógica de datos abiertos y acceso público a la información.

La plataforma puede revisarse en el siguiente enlace: https://bluehub-reloncavi-geografiauc.hub.arcgis.com.

Con charla magistral se inauguró el año Académico de los postgrados del CEDER

La profesora de la Universidad de Chile, Dra. Paulina Aldunce ofreció la conferencia “Agencia fractal y arte colectivo: oportunidades y espacios en los territorios”.

Con la misión de destacar el trabajo en espacios de formación avanzada, reflexión crítica y producción de conocimiento situado, el 28 de mayo se realizó la inauguración del año Académico 2026 de los postgrados vinculados al CEDER de la Universidad de Los Lagos.

En la ocasión, estuvieron presentes autoridades universitarias, académicas y académicos, estudiantes y público en general. En ese contexto, el director del CEDER, Dr. Guillermo Díaz, expresó en su mensaje inaugural que, en tiempos marcados por mayor incertidumbre, transformaciones institucionales aceleradas, alta especialización y un mercado laboral profundamente dinámico, el postgrado adquiere una relevancia decisiva.

“No solo como instancia de formación profesional, sino como espacio para producir nuevo conocimiento, interrogar los problemas públicos y ampliar las formas en que comprendemos los territorios”, afirmó.

Este desafío, agregó, “exige avanzar más allá de una agenda meramente multidisciplinaria. Requiere articular saberes, métodos y experiencias desde una lógica interdisciplinaria, e incluso abrirse a formas de trabajo que tensionen los límites convencionales de la transdisciplina”.

El investigador subrayó que es “allí donde la ciencia dialoga con las comunidades, las políticas públicas, los conflictos socioambientales y las prácticas culturales, emergen nuevas posibilidades para pensar la transformación territorial”.

Análisis país

En tal sentido, el Dr. Díaz manifestó su “profunda preocupación, por las últimas afirmaciones de máximas autoridades públicas. Cuando un gobierno comienza a tratar la ciencia como un “gasto innecesario” y al cambio climático como un obstáculo para la inversión, no solo debilita universidades y centros de investigación: compromete el futuro del país. La evidencia científica no puede subordinarse a cálculos ideológicos ni económicos de corto plazo”, sostuvo.

En esa línea, el director del CEDER comentó que “reducir apoyo a la investigación, relativizar la crisis climática y flexibilizar regulaciones ambientales puede significar más desigualdad territorial, mayor dependencia económica y menos capacidad para enfrentar los desafíos del siglo XXI”.

La autoridad universitaria acotó que “sin ciencia robusta y sin compromiso ambiental, no hay desarrollo sostenible posible. Por lo anterior, hacemos un llamado a las comunidades universitarias, sociedades científicas y estudiantes a estar atentos frente a discursos y decisiones que debiliten la ciencia y la investigación pública. El desarrollo de las regiones y del país requiere políticas basadas en evidencia, conocimiento y sostenibilidad. Defender la ciencia es también defender el futuro”.

Exposición

A continuación, la académica Paulina Aldunce, profesora titular de la Universidad de Chile, doctora en Ciencias Sociales y Gestión de Recursos Naturales por la Universidad de Melbourne, Australia, y magíster en Gestión y Planificación Ambiental por la Universidad de Chile, inauguró oficialmente el año Académico 2026 con su charla magistral titulada “Agencia fractal y arte colectivo: oportunidades y espacios en los territorios”.

La conferencia puso énfasis en analizar cómo se enfrenta la policrisis de una manera innovativa desde los territorios, principalmente desde una conceptualización de la Agencia Fractal y el arte.

“La policrisis, lo que enfrentamos en la actualidad y que no tiene precedente, son las múltiples crisis que al combinarse se potencian, no es lo mismo tener cambio climático y pérdida de diversidad que tenerlas juntas. Son muy difíciles de afrontar y como lo estamos haciendo en la actualidad no lo estamos logrando, por lo que necesitamos aproximaciones distintas para poder enfrentar esta crisis si queremos mantener un planeta habitable”, sostuvo.

Cabe remarcar que, además, la Dra. Aldunce es investigadora asociada del Centro de Ciencias del Clima y la Resiliencia, CR2, y del Programa de Reducción de Riesgos y Desastres, CITRID. Ha sido autora líder del Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático, IPCC, en cuatro de sus reportes, y presidió la Conferencia Internacional de Transformación 2019.

Su trayectoria se ha desarrollado en torno a la adaptación, la transformación y la gestión local del cambio climático, incorporando el arte como un componente central de sus investigaciones y de su trabajo comunitario. Ha cumplido además roles relevantes en la interfase ciencia sociedad y ciencia política, incluyendo su participación en el Comité Científico de la COP25.

Su producción académica y pública incluye más de 35 proyectos de investigación, más de 90 presentaciones en conferencias internacionales, alrededor de 30 artículos científicos, 17 libros y capítulos de libro, y una amplia presencia en medios de comunicación. También ha recibido diversos reconocimientos, entre ellos su incorporación en la Tabla Periódica de Mujeres Científicas Destacadas de la Biblioteca del Congreso Nacional.

Seminario en Valparaíso analizó la vigencia del pensamiento de Guy Bajoit frente a los desafíos contemporáneos

Académicos e investigadores de distintas universidades reflexionaron sobre cambio cultural, juventud, acción colectiva e inteligencia artificial, destacando la actualidad de las teorías del sociólogo belga Guy Bajoit para comprender las transformaciones sociales contemporáneas.

Académicos e investigadores de distintas universidades nacionales e internacionales participaron en el seminario "Analizar el cambio social con Guy Bajoit", realizado el lunes 25 de mayo en la Casa Central de la Universidad de Playa Ancha, en Valparaíso. La actividad fue organizada de manera colaborativa por el Doctorado en Educación Consorciado de las universidades de Los Lagos, Antofagasta y Playa Ancha, junto al CEDER ULagos y el IESED Chile.

El encuentro reunió a especialistas de disciplinas como sociología, educación, antropología, geografía y psicología comunitaria, quienes reflexionaron sobre la vigencia de los postulados teóricos del sociólogo belga Guy Bajoit, particularmente en torno al cambio cultural, la acción colectiva y la teoría del sujeto.

Guy Bajoit, profesor emérito de la Universidad Católica de Lovaina y reconocido por sus investigaciones sobre desarrollo, juventud y movimientos sociales, mantiene una estrecha relación con Chile desde hace décadas. En 2017 recibió la Orden al Mérito Docente y Cultural Gabriela Mistral, otorgada por el Estado chileno en reconocimiento a su aporte al conocimiento y la formación académica en el país.

Un espacio de colaboración académica

El académico de la Universidad de Los Lagos y Director del IESED Chile, Dr. Marcel Thezá, destacó el carácter colaborativo del seminario y el valor de generar espacios de reflexión conjunta entre instituciones y centros de investigación.

"Esta es una actividad que permite reforzar el espíritu de trabajo del IESED en cuanto al desarrollo de vínculos colaborativos. Por lo tanto, es un hecho muy significativo que para esta actividad estuviesen coordinados nuestro Doctorado en Educación, el CEDER de la Universidad de Los Lagos y el IESED", señaló.

En el marco de su ponencia "El cambio cultural, visión desde las políticas relativas al conocimiento", el Dr. Thezá profundizó en las tensiones que atraviesan actualmente las sociedades contemporáneas.

"El surgimiento y aceleración de los cambios tiende a reconfigurar el funcionamiento y las propias necesidades de la sociedad. El hilo conductor al cual nos vemos expuestos es precisamente la tensión entre formas clásicas para enfrentar los problemas de sociedad y los nuevos contextos y desafíos que requieren una renovada visión del instrumental que la sociedad crea y despliega habitualmente para fortalecer una adecuada vida en comunidad", afirmó.

Asimismo, sostuvo que el mundo del conocimiento cumple un rol central en este escenario de transformaciones.

"Cualquier tipo de investigación debe considerar esta tensión entre un entramado clásico y uno emergente, cuya frontera no es muy precisa y cuyas imbricaciones deben ser correctamente abordadas para acercarse a respuestas adecuadas", agregó.

Juventud, inteligencia artificial y cambio cultural

Por su parte, el académico del CEDER de la Universidad de Los Lagos, Dr. Mario Sandoval, explicó que el seminario fue concebido como un homenaje académico a Guy Bajoit, reuniendo a investigadores que han trabajado directamente con su pensamiento y sus metodologías.

"La principal conclusión es que los postulados teóricos de Guy, ya sea sobre cambio cultural, teoría de la acción colectiva o teoría del sujeto, están plenamente vigentes; son herramientas tanto teóricas como metodológicas muy útiles para poder hacer investigación", indicó.

El Dr. Sandoval destacó que las teorías de Bajoit permiten comprender fenómenos contemporáneos como las crisis migratorias, el cambio climático y el impacto de la inteligencia artificial en las nuevas generaciones.

"Hoy día, los desafíos que presentan la inteligencia artificial, las redes sociales y las nuevas formas de interacción están modificando las conductas juveniles y las maneras de construir comunidad", aseguró.

Durante el seminario, el Dr. Sandoval presentó la ponencia "Análisis de la juventud chilena desde la hipótesis de la mutación cultural de Guy Bajoit", donde abordó cómo las transformaciones tecnológicas y culturales impactan las formas de participación juvenil.

"Si miramos la participación social de los jóvenes con los lentes antiguos, no vamos a ver nada o vamos a ver todo borroso. Hoy existen nuevas formas de organización y participación que son muy distintas a las maneras clásicas que conocíamos", sostuvo.

Un diálogo interdisciplinario sobre el presente social

La jornada incluyó además exposiciones de académicos nacionales e internacionales como Hugo José Suárez (UNAM, México), Francisca Márquez, Abraham Franssen (UCLouvain), Fernando Delaire (Brasil), Adela Bork, Javier Corvalán, Miguel Gatica y Enrique Oviedo, entre otros. Según adelantaron los organizadores, las ponencias serán reunidas próximamente en un dossier académico destinado a difundir los principales debates y reflexiones desarrolladas durante el encuentro.

Estudiante del Magíster de Ciencias Sociales presentó investigación sobre territorios indígenas en congreso internacional en Bolivia



Clarena Rodríguez Jaramillo participó en el VIII Congreso Bianual ERIP–Bolivia 2026, instancia que reunió a investigadores e investigadoras de América Latina en torno a las relaciones entre nación, cuerpo y territorio.

Entre el 27 y el 29 de julio de 2026, en la Universidad Católica Boliviana "San Pablo" en La Paz, se desarrolló el VIII Congreso Bianual Etnicidad, Raza y Pueblos Indígenas (ERIP) – Bolivia 2026, titulado "Nación–Cuerpo–Territorio", encuentro organizado por la Sección ERIP en colaboración con la Sección Bolivia de la Asociación de Estudios Latinoamericanos (LASA).

El congreso tuvo como objetivo consolidar un espacio de reflexión interdisciplinaria e interepistémica sobre las complejas articulaciones entre el Estado, los pueblos originarios y los desafíos contemporáneos en América Latina, abordando temáticas como identidades étnico-raciales, memorias colectivas y defensa de territorialidades en contextos de plurinacionalidad y migración.

En este escenario participó Clarena Rodríguez Jaramillo, estudiante del Magíster en Ciencias Sociales en Estudios Territoriales del CEDER-ULagos, quien presentó avances de una investigación colaborativa desarrollada junto a un equipo de Colombia.

Investigación colaborativa con el pueblo Wiwa

La ponencia presentada por Clarena Rodríguez llevó por título "Territorios Vivientes: cosmovisiones Wiwa frente a las economías de la muerte", y se enmarca en el proyecto "Territorios Sagrados para la Vida", impulsado junto a la Universidad Digital de Antioquia.

"La participación que tuve en este Congreso está enmarcada en el trabajo colaborativo que se dio a inicio de 2025 con un equipo de investigación en Colombia, bajo un proyecto denominado 'Territorios Sagrados para la Vida', donde se ha venido trabajando con el pueblo Wiwa de la Sierra Nevada de Santa Marta", explicó.

La estudiante destacó que su participación recoge aprendizajes tanto de una pasantía realizada en Colombia como del trabajo sostenido con el equipo de investigación: "Yo ya estuve en una pasantía en Colombia financiada por la Universidad Digital en el 2025 y la presentación en el Congreso recoge algunos elementos trabajados en este espacio y los demás virtuales que se siguen manteniendo", sostuvo.

Asimismo, relevó el carácter participativo de la investigación: "La ponencia contó con la participación de una de las autoridades tradicionales de este pueblo indígena, ya que la propuesta de investigación que se viene promoviendo en este proyecto es participativa", expresó.

En ese contexto, detalló su rol dentro del equipo: "Mis aportes han tenido que ver con apoyar las estrategias de investigación acción participativa y la protección del patrimonio biocultural del territorio Wiwa", afirmó.

Formación en el CEDER-ULagos: una base para la investigación crítica

Clarena Rodríguez, de nacionalidad colombiana y residente en Valdivia, cuenta con más de 15 años de trayectoria en trabajo comunitario, ruralidad y pueblos originarios en Colombia y Chile. Es licenciada en Trabajo Social por la Universidad de Antioquia y actualmente también se desempeña como coordinadora del Núcleo de Investigación Interdisciplinar en Género, Espacio y Corporeidad (NIIGEC) de la Universidad Austral de Chile.

Sobre su decisión de cursar el Magíster en Ciencias Sociales en Estudios Territoriales del CEDER-ULagos, señaló: "Yo estaba buscando un magíster bien académico, que me diera bases teóricas, debate y herramientas para hacer mejores propuestas, y eso lo encontré en el CEDER", indicó.

Actualmente cursa su segundo año y desarrolla su tesis —guiada por el profesor Álvaro Román— en un territorio insular de la Región de Los Ríos, abordando el concepto de crisis rural.

Respecto a su experiencia en el programa, enfatizó el valor del entorno académico y humano: "Me he sentido muy acogida. Siento que hago parte de algo, que reconocen la trayectoria que una trae y que el énfasis está en formar investigadores críticos, no solo en obtener un título", dijo.

Finalmente, subrayó la importancia del trabajo colectivo y la cercanía con el cuerpo académico: "No me he sentido en un mundo lleno de egos. Al contrario, hay mucha apertura para conversar, para vincularte con otros docentes y procesos, y eso es fundamental, sobre todo en un programa semipresencial", concluyó.



Director del CEDER destaca en Congreso Latinoamericano de Ciencia Política realizado en Argentina

El Dr. Guillermo Díaz expuso sobre gobernanza territorial en el encuentro que reunió a más de 2.100 especialistas de la región.

Una destacada participación tuvo el director del Centro de Estudios del Desarrollo Regional y Políticas Públicas (CEDER), Dr. Guillermo Díaz López, en el XIII Congreso Latinoamericano de Ciencia Política (ALACIP 2026), realizado entre el 21 y el 24 de julio en la Universidad Torcuato Di Tella, en Buenos Aires, Argentina.

El encuentro, que convocó a más de 2.100 investigadoras e investigadores de la región, se desarrolló bajo el lema "Cuatro décadas de democracia en América Latina: entre el fortalecimiento y la erosión en un mundo incierto".

Gobernanza multinivel y planificación territorial
El académico presentó el 23 de julio la ponencia "*Gobernanza y articulación multinivel en el diseño de instrumentos de planificación territorial: el caso de la Región de Los Lagos, Chile*", en el panel "Capacidades estatales, gobernanza multinivel y desarrollo territorial".

Su investigación examinó la relación entre la Estrategia Regional de Desarrollo (ERD), los Planes de Desarrollo Comunal (PLADECO) y el financiamiento del Fondo Nacional de Desarrollo Regional (FNDR), con el objetivo de evaluar su coherencia y aportar lineamientos para fortalecer la gobernanza multinivel.

El estudio combinó entrevistas a equipos de planificación municipal con el análisis de 7.693 iniciativas financiadas entre 2010 y 2022 en las 30 comunas de la Región de Los Lagos. Entre sus resultados, se identifican dificultades de coordinación entre municipios y Gobierno Regional, capacidades técnicas desiguales y una participación ciudadana aún limitada.

Asimismo, se observa que las iniciativas financiadas se concentran principalmente en áreas sociales, culturales y de infraestructura, mientras que ámbitos como innovación, medioambiente y desarrollo productivo presentan menor presencia.

Desafíos para fortalecer la articulación territorial
A partir de estos hallazgos, la investigación plantea la necesidad de fortalecer las capacidades técnicas municipales, avanzar en mecanismos permanentes de coordinación interinstitucional y profundizar la participación ciudadana en los procesos de planificación territorial.

En el encuentro, también expuso el académico del Departamento de Gobierno y Gestión Pública, Dr. Rodrigo España-Ruiz, quien presentó la ponencia "Innovación en la gestión pública local: disposición, facilitadores y obstáculos desde la perspectiva de directivos/as municipales de la Región Metropolitana en Chile", en el panel "*Innovación, participación y gobernanza en la gestión pública contemporánea*".

La participación de ambos académicos en ALACIP 2026 no solo permitió visibilizar investigaciones desarrolladas desde la Universidad de Los Lagos, sino también aportar al debate regional sobre innovación pública, descentralización y gobernanza, posicionando a la institución en espacios clave de discusión académica en América Latina.



Doctoranda del CEDER participa con capítulo en libro sobre desigualdades de género y territorios en Chile

La estudiante Valentina Ulloa escribió uno de los capítulos del libro editado por Alejandra Ramm y Mateus Coelho, titulado: “Descentrar el género. Desigualdades y territorios en Chile”.

La estudiante del Doctorado en Ciencias Sociales en Estudios Territoriales (cohorte 2024) del Centro de Estudios del Desarrollo Regional y Políticas Públicas (CEDER) de la Universidad de Los Lagos, Valentina Ulloa Jiménez, participó como autora de uno de los capítulos del libro Descentrar el género. Desigualdades y territorios en Chile, editado por Alejandra Ramm y Mateus Coelho y publicado por RIL Editores.

La publicación reúne diversas aproximaciones al estudio de las desigualdades de género en Chile, incorporando la dimensión territorial como un elemento central para comprender las distintas formas en que estas desigualdades se manifiestan.

El capítulo de la doctoranda se titula “*Desigualdades territoriales en la violencia contra las mujeres: una aproximación multicapa a sus expresiones y dimensiones*”, y aborda las violencias contra las mujeres (VCM) desde una perspectiva territorial, multinivel e interseccional.

El trabajo plantea que las violencias contra las mujeres constituyen un entramado de violencias y contextos de vulnerabilidad que se expresan en distintos niveles, territorios y temporalidades. Desde una perspectiva cuantitativa, la investigación busca superar el predominio de aproximaciones centradas en el nivel nacional, urbano e interpersonal.

Para ello, el capítulo propone un marco analítico basado en la matriz de opresión de Patricia Hill Collins, con el propósito de analizar estadísticas sobre violencia contra las mujeres y describir sus variaciones territoriales, temporales e interseccionales según distintos dominios de poder: interpersonal, cultural y estructural.

A partir del análisis y triangulación de denuncias y encuestas públicas chilenas realizadas entre 2005 y 2024, el estudio evidencia desigualdades entre territorios rurales y urbanos, regiones y comunas, así como entre distintas posiciones e identidades sociales, en relación con diversas manifestaciones de violencia, discriminación y exclusión basadas en género.

La participación de Valentina Ulloa en esta publicación constituye un aporte al debate académico sobre las desigualdades de género en Chile, poniendo en relevancia la importancia de incorporar la dimensión territorial para comprender la diversidad de experiencias y expresiones de las violencias contra las mujeres.

El libro *Descentrar el género. Desigualdades y territorios en Chile* se encuentra disponible a través de RIL Editores y otras librerías.

Revisa el libro y conoce más sobre la publicación: https://rileditores.com/producto/descentrar-el-genero-desigualdades-y-territorios-en-chile/



Académica Daniela Poblete realizó estancia de investigación en Barcelona, Berlín y París

El recorrido por Europa le permitió a la investigadora del CEDER fortalecer su vinculación académica internacional, compartir avances y conocimientos con especialistas de distintas instituciones y ampliar redes de colaboración en el ámbito de los estudios latinoamericanos, migración y procesos de integración.

Daniela Poblete Godoy, académica del Centro de Estudios y Desarrollo Regional y Políticas Públicas (CEDER), realizó en agosto pasado una estancia de investigación internacional en Barcelona, Berlín y París financiada por el proyecto FONDECYT Postdoctorado Nº 3250081 de la ANID.

Durante la estadía dictó un taller dirigido a doctorandos de Sociología de la Universidad Autónoma de Barcelona, organizado por el Grupo de investigación en Inmigración y Minorías étnicas (GEDIME) del mismo programa de estudios.

Asimismo, realizó una estancia como investigadora visitante en el Instituto Iberoamericano de Berlín antes de visitar el Laboratorio LASTA (Análisis de Sociedades, Transformaciones y Adaptaciones), dedicado a la investigación en economía política de la Universidad de Rouen Normandie (Francia).

Finalmente participó en el Congreso de la Latin American Studies Association (LASA) en Paris, donde presentó los resultados preliminares de su proyecto de investigación en la mesa titulada “Dinámicas migratorias, asistencia humanitaria y procesos de integración en América Latina: la agencia de personas migrantes y trabajadores humanitarios”.

La mesa estuvo integrada por Laurette Wissler (Universidad de Montreal), Carolina Galindo Herrera (FLACSO México), Alison Elizabeth Lee (Universidad de las Américas Puebla). Durante el trabajo de esta mesa, las presentaciones fueron comendadas por la investigadora senior Dra. Velia Bobes (FLACSO México).

La estancia permitió fortalecer la vinculación académica internacional, compartir conocimientos y avances de investigación, y ampliar redes de colaboración con instituciones y especialistas en estudios latinoamericanos.



Estudiante del Doctorado en Ciencias Sociales expondrá investigación sobre electromovilidad en prestigioso seminario en Suiza

Marco Rosas Leutenegger, estudiante de tercer año del programa doctoral, presentará en octubre su trabajo sobre la configuración territorial de las políticas de electromovilidad en el Seminario de Investigación de Ciencia Política que organiza el Instituto de Ciencia Política (IPW) de la Universidad de Berna.

El estudiante de la cohorte 2024 del Doctorado en Ciencias Sociales en Estudios Territoriales de la Universidad de Los Lagos, Marco Rosas Leutenegger, fue invitado a presentar su investigación en el Seminario de Investigación en Ciencia Política organizado por el Instituto de Ciencia Política de la Universidad de Berna, en Suiza, instancia académica internacional que se desarrollará el próximo jueves 8 de octubre de 2026.

La participación del doctorando ULagos se enmarca en el espacio "Political Science Research Seminar", plataforma que reúne a investigadores y académicos de distintas áreas para discutir avances de investigación y recibir retroalimentación especializada en un entorno interdisciplinario y colaborativo.

Investigación sobre territorios y electromovilidad

En la ocasión, Marco Rosas presentará su trabajo titulado "The Territorial Configuration of Electromobility Policy in Intermediate Cities: The Case of Temuco–Padre Las Casas, Chile", investigación que forma parte de su tesis doctoral y que aborda los procesos de configuración de políticas públicas de electromovilidad en ciudades intermedias.

"Me encuentro en la etapa de investigación de mi tesis, cuyo objetivo es comprender cómo se configura la política pública de electromovilidad en ciudades intermedias, a partir del caso de la conurbación Temuco–Padre Las Casas", explica el investigador.

Su trabajo busca aportar al análisis territorial de la transición hacia sistemas de transporte más sostenibles, poniendo énfasis en las particularidades locales y regionales que influyen en la implementación de estas políticas.

Proyección internacional desde ULagos

Marco Rosas es sociólogo de la Universidad de Concepción y magíster en Gestión Tecnológica de la Universidad de Talca. Actualmente cursa su tercer año en el programa doctoral ULagos, el cual es impartido por el Centro de Estudios del Desarrollo Regional y Políticas Públicas (CEDER).

Su investigación es guiada por el profesor Dr. Ricardo Rivas, subdirector del CEDER de la Universidad de Los Lagos, y co-guiada por la investigadora Constanza Ulriksen, del Centro de Desarrollo Urbano Sustentable (CEDEUS).

Sobre su participación en el seminario, el doctorando osornino destacó el valor de este espacio para el desarrollo académico: "Estoy muy contento de tener la oportunidad de exponer en este seminario internacional, compartir los avances de mi investigación y recibir comentarios que sin duda fortalecerán mi trabajo", afirmó.

Asimismo, valoró la invitación de la institución anfitriona: "Agradezco a la Universidad de Berna por abrir este espacio de discusión académica, que permite dialogar con investigadores de distintos contextos y enriquecer las perspectivas sobre políticas públicas", dijo.

La actividad se desarrollará en formato híbrido desde la sede del Instituto de Ciencia Política de la Universidad de Berna y será transmitida vía Zoom (9:00 horas de Chile), permitiendo el acceso a una audiencia internacional a través del siguiente enlace.

La presencia de Marco Rosas en este seminario internacional refleja el alcance y la proyección global del Doctorado en Ciencias Sociales en Estudios Territoriales de la Universidad de Los Lagos, programa acreditado por cinco años –hasta noviembre de 2028–, que busca formar investigadores capaces de abordar los desafíos complejos de los territorios desde una mirada crítica y aplicada.



CEDER y Programa de Integridad Universitaria inauguraron ciclo de talleres sobre desafíos institucionales frente a nuevos contextos digitales y normativos

La primera jornada abordó temáticas clave como la propiedad intelectual, el uso responsable de la inteligencia artificial, la gobernanza de datos y la transformación digital en el quehacer académico.

Con el objetivo de abrir un espacio de reflexión profunda sobre los desafíos actuales del trabajo académico, técnico, investigativo y territorial, el Centro de Estudios del Desarrollo Regional y Políticas Públicas (CEDER) inició un ciclo de talleres. Esta primera jornada fue dictada por el Programa de Integridad Universitaria de la Universidad de Los Lagos.

El encuentro reunió a investigadoras e investigadores del Centro de Investigación para analizar la producción de conocimiento bajo nuevos estándares, el resguardo ético de la información y el uso responsable de las herramientas digitales como la inteligencia artificial.

Todo esto, en el contexto de la instalación progresiva del Programa de Integridad Universitaria, dependiente de Prorrectoría, creado con el objetivo de promover, coordinar y fortalecer el cumplimiento normativo, la gestión de riesgos y las buenas prácticas en el actual contexto de transformación digital y uso de tecnologías emergentes en los tres estamentos de la comunidad educativa: estudiantil, académico y no académico.

Un enfoque sinérgico ante los nuevos desafíos

Durante el taller se examinaron las principales directrices y la sinergia existente entre los cuatro subprogramas que articulan la estrategia de Integridad Universitaria:

- Propiedad Intelectual: Orientado a la formación y alfabetización en derecho de autor y propiedad industrial, asegurando un uso ético de los contenidos y la transferencia de conocimiento hacia el sector público y las comunidades del territorio.
- Inteligencia Artificial: Enfocado en la alfabetización digital, la integración de la IA en el pre y postgrado, y el desarrollo de proyectos de I+D+i aplicada para solucionar problemáticas territoriales
- Gobernanza y Protección de Datos Personales: Centrado en promover una cultura de datos, garantizar el cumplimiento normativo (compliance universitario) y resguardar la calidad, confidencialidad y trazabilidad de la información en la investigación y gestión.
- Transformación Digital: Eje que aborda la digitalización, la optimización de procesos mediante la interoperabilidad, la ciberseguridad y la capacitación continua para fomentar una cultura digital abierta al cambio.

La implementación del Programa de Integridad Universitaria contempla tres etapas partiendo con el establecimiento de bases normativas –con la creación de una Política de Integridad Universitaria– hasta procesos masivos de difusión y capacitación en los estamentos institucionales. El equipo a cargo de guiar este proceso está integrado por Alejandra Sepúlveda Andrade, Jorge Veliz Fuenzalida, Cristian Vallejos Vega, y liderado por la abogada y bibliotecóloga Karin González.

OPINIÓN



Septiembre y la identidad

Por **Dr. Gonzalo Delamaza Escobar**

Septiembre es un mes cargado de memoria y símbolos para quienes habitamos Chile. Las celebraciones de Fiestas Patrias -no de la independencia- reafirman a través de rituales cívicos, religiosos y militares una identidad nacional. La expresión popular y social de dicha identidad es justamente la parte festiva, condensada en un género musical: la cueca.

Desde el primer día de septiembre se reproducen hasta el hartazgo cuecas por altoparlantes. No vuelve a ocurrir durante el resto del año. En las fondas lo primero es un pie de cueca de la más tradicional, bailada por una pareja ataviada según la tradición: un huaso con botas, espuelas, manta doñihuana y chupalla y una "china" con trenzas y vestido largo floreado. Después de eso... venga la cumbia y el reggaetón, que es lo que sabemos bailar.

Esa cueca "de salón" simboliza un tipo muy específico de folklore, el de la zona agrícola del valle central, y una figura social muy precisa: el huaso "jutre" (cuico, diríamos hoy). Pero ha extendido su alcance más allá de su territorio y lugar social de origen. Aun así, no se baila sino una vez al año, se va ritualizando y perdiendo arraigo al ritmo de los cambios sociales.

"Pensando en esta región, la fuerte densidad cultural chilota, ¿no es acaso un componente central de nuestra identidad nacional?"

No es la cueca la que se debilita, es una modalidad específica de ella la que ya no abarca algo que se parezca a la identidad nacional. La cueca está más viva que nunca. De la mano de don Nano Núñez y Los Chileneros en los sesenta, fueron surgiendo las "cuecas choras" y la "cueca urbana". El tío Roberto Parra llegó a componer una maravillosa "suma teológica de la cueca". El equívoco consiste en creer que "lo chileno" sigue representado exclusivamente en esa estética que inventó el grupo Los Cuatro Huasos en la primera mitad del siglo XX. Una "tradición" bastante reciente.

Pensando en esta región, la fuerte densidad cultural chilota, ¿no es acaso un componente central de nuestra identidad nacional? No sólo está presente en todo el sur austral, sino que se ha extendido a través de expresiones comerciales y de la llamada "proyección folklórica", por todo el país.

En otro plano, la cultura gastronómica y cervecera de los inmigrantes alemanes también se ha hecho "nacional". Del mismo que lo han hecho los bailes nortinos, el asado argentino, el maíz andino, la cumbia colombiana y lo harán las arepas venezolanas. Una identidad nacional es aquella que vamos construyendo, en la que podemos reconocernos en nuestra diversidad y dinamismo, que se articula y va formando tradición.

OPINIÓN



La ilusión del déficit superado

Por **Daniela Poblete Godoy**
Publicada el 26 de marzo

Durante décadas, Chile se acercó a la promesa de resolver su déficit habitacional. Tras un peak en 1996 de 764 mil requerimientos, el país logró un descenso sostenido que llegó al año 2009 con 554 mil soluciones pendientes. Parecía que la erradicación de campamentos estaba cerca. Sin embargo, este optimismo se derrumbó: para 2022 el déficit volvió a subir a más de 660 mil unidades, y hoy la demanda real afecta a más de 1,5 millones de hogares.

Este vuelco se debe a cambios demográficos. Por un lado, las familias se achicaron, exigiendo más viviendas individuales. Por otro, desde el año 2015 el flujo migratorio incide en la demanda, aunque no representa más de un 13,8% del déficit nacional. Este porcentaje se concentra en arriendos informales y campamentos, aquellos que encienden el foco mediático.

El periodo postpandemia impulsó a miles de personas a los campamentos, que en Chile aumentó de 40 mil familias en el año 2017 a más de 113 mil en el 2022. En la región de Los Lagos, comunas como Osorno vivieron un estallido de tomas, pasando de 4 campamentos en el año 2019 a 22 al día de hoy.

“Volvemos majaderamente sobre la necesidad de una planificación urbana, que no parece adaptarse a la contingencia”

Recientemente se gatillan desalojos como el de calle Pilmaiquén en Osorno, y nuevos anuncios que inquietan, como también ocurre en Chaitén. Sin embargo, apelar a la fuerza es solo ocultar las fisuras bajo una superficie: no extingue la necesidad, solo la desplaza ¿dónde resurgirá nuevamente?

Volvemos majaderamente sobre la necesidad de una planificación urbana, que no parece adaptarse a la contingencia. No logra asumir las emergencias y los cambios demográficos como parte constituyente del sistema de planificación. La “emergencia” implica gestionar -con ella y no a pesar de ella- el suelo como un recurso estratégico y público. Por el contrario, el desarrollo delegado a promotores privados bajo la lógica de «vivienda asequible» no basta para garantizar la estabilidad del mercado. Esto implica asumir la necesidad de mayor regulación por parte del Estado y también, asegurar mayores recursos locales que garanticen la agilidad de una gestión pública oportuna.

Finalmente, la escala del problema exige mayor industrialización. Soluciones tradicionales para familias cada vez más diversas, es técnicamente inviable. Modelos internacionales demuestran que la prefabricación modular y el diseño flexible reducen costos y plazos de manera drástica.

De cara al ciclo 2026-2030, Chile no puede improvisar.

OPINIÓN



Más allá de la emergencia: Comunidades que también salvan vidas y territorios

Por **Bárbara Jerez Henríquez**

En el último año, las inundaciones vuelven a afectar distintos territorios de nuestro país, y en los veranos los megaincendios nos recuerdan la creciente vulnerabilidad de Chile frente a eventos extremos. Aunque usualmente se suele atribuir estas problemáticas al clima o a la naturaleza, cada vez existe mayor evidencia respecto a que sus impactos también reflejan decisiones humanas, como es la forma de ocupar los espacios locales, la forma de relacionarnos y gestionar los ecosistemas, así como la planificación territorial que sigue siendo un tema pendiente.

En medio de las emergencias estivales e invernales, la atención suele centrarse en las respuestas institucionales y los aportes de la academia, pero existe un conjunto de actores que muchas veces suele permanecer invisibilizado, pese a desempeñar en estos episodios un papel decisivo. Las comunidades locales.

“La prevención requiere tanto la capacidad institucional como un mayor avance hacia una gobernanza que fortalezca la participación comunitaria en la planificación, recuperación y prevención frente a desastres”

En muchos territorios, antes que lleguen los equipos de emergencia, son los propios vecinos y vecinas quienes monitorean las quebradas y humedales, quienes identifican personas afectadas, organizan redes de comunicación, y en muchas ocasiones conocen las rutas más seguras para evacuar. La solidaridad anónima vuelve a emerger, y se traduce en apoyo mutuo, en la distribución de alimentos, o bien en la coordinación espontánea para enfrentar la crisis, entre otros. Posteriormente, la recuperación del territorio también se sostiene en buena parte en el trabajo comunitario y voluntario, no solamente para el cuidado de ecosistemas y restaurar viviendas, en muchas ocasiones implica la reconstrucción de los vínculos sociales de un lugar.

Estas acciones colectivas no surgen necesaria desde la improvisación, ya que suelen ser resultado de años de convivencia con el territorio, del conocimiento acumulado que los habitantes locales tienen de los ríos, bosques, humedales y paisajes locales, y de manera especial de los propios tejidos sociales construidos en el tiempo. Este sostén social constituye un bien común fundamental para reducir los riesgos y fortalecer la resiliencia desde el Chile local.

De manera complementaria al rol fundamental del Estado en estos escenarios, cobra relevancia reconocer que para una gestión del riesgo más efectiva y localmente pertinente se requiere incorporar los conocimientos y experiencias de quienes habitan los lugares de emergencia. La prevención requiere tanto la capacidad institucional como un mayor avance hacia una gobernanza que fortalezca la participación comunitaria en la planificación, recuperación y prevención frente a desastres.

Teniendo en cuenta que Chile es un país altamente vulnerable a los efectos del cambio climático y otros eventos extremos cada vez más frecuentes, sigue siendo indispensable destinar mayores esfuerzos estatales para invertir en la infraestructura material que permita prevenir nuevos episodios de desastres. Pero asimismo es relevante fortalecer los tejidos sociales comunitarios que cuidan y salvan en estos casos. Reconocer su experiencia, integrar sus saberes y construir políticas públicas junto a ellas permitirá mejorar la capacidad de respuesta ante incendios e inundaciones, y con ello a construir colaborativamente territorios más seguros y preparados, para enfrentar los desafíos de un país constantemente expuestos a escenarios de crisis socionaturales.

OPINIÓN



Las ferias libres: una historia de mujeres

Por **Jael Goldsmith Weil**

En 2026 se promulgó la Ley N.º 21.815, que reconoce y fortalece a las ferias libres como un pilar de la alimentación y el desarrollo local. La nueva normativa les otorga, por primera vez, un marco jurídico, reconoce su aporte a la seguridad alimentaria, promueve su fortalecimiento y entrega reglas claras para su funcionamiento y organización. Este reconocimiento invita a recordar los orígenes de una institución que ha marcado la vida cotidiana de Chile.

Las primeras ferias libres urbanas surgieron en un contexto de profunda crisis económica tras la Gran Depresión de 1930. Mientras el costo de los alimentos aumentaba más rápido que los salarios, el país comenzó a reorganizar su economía para fortalecer el abastecimiento del mercado interno. En ese escenario, organizaciones de mujeres denunciaron el alza abusiva de los precios de los alimentos.

“En un contexto de alta concentración del comercio alimentario y de creciente inflación, las ferias son parte de la infraestructura cotidiana que sostiene la alimentación de millones de personas”

Fue en 1939 cuando Graciela Contreras de Schnake, al frente de la Municipalidad de Santiago, impulsó la creación de las primeras ferias libres del país. Su objetivo era sencillo y a la vez, revolucionario: eliminar intermediarios para que pequeños agricultores pudieran vender directamente frutas y verduras a las familias de la capital. Su liderazgo resulta aún más notable si se considera que, aunque las mujeres ya podían participar en las elecciones municipales, todavía estaban excluidas del sufragio parlamentario y presidencial, derecho que solo obtendrían una década más tarde.

El modelo despertó tal interés que incluso fue reseñado por The New York Times, que presentó las ferias libres como una innovadora forma de acercar productores y consumidores. Pese a la fuerte expansión de los supermercados desde la década de 1980, las ferias libres continúan siendo un canal principal de abastecimiento. Según Odepa, 70% de las frutas y verduras consumidas a nivel nacional son comercializadas en ferias, ofreciendo alimentos saludables a precios significativamente más bajos. En un contexto de alta concentración del comercio alimentario y de creciente inflación, las ferias son parte de la infraestructura cotidiana que sostiene la alimentación de millones de personas.

La nueva ley reconoce una realidad que las familias chilenas conocen desde hace décadas. Recordar el origen de las ferias libres en el momento de su reconocimiento legal es también celebrar una institución nacida para democratizar el acceso a los alimentos y que, casi noventa años después, sigue siendo uno de los pilares del tejido social y alimentario de nuestras ciudades. Corresponde también recordar y honrar a las mujeres que las imaginaron, construyeron, defendieron y las hacen perdurar.

OPINIÓN



Fe, mar y memoria en la fiesta de San Pedro

Por **Alejandro Retamal Maldonado**

Cada 29 de junio, las caletas pesqueras de Chile se convierten en escenarios donde convergen la fe, la memoria y la vida comunitaria. La fiesta de San Pedro, patrono de los pescadores, trasciende el ámbito religioso para transformarse en una de las expresiones culturales más significativas del litoral. En ella se recuerda que el mar no es solo un espacio de producción, sino también un territorio de identidad, historia y pertenencia.

En las caletas de la Región de Los Lagos, la procesión marítima reúne embarcaciones engalanadas, sirenas que acompañan el recorrido y la imagen del santo navegando sobre las aguas. Más que un acto de devoción, esta tradición expresa una relación histórica con el mar, forjada en el trabajo cotidiano, la incertidumbre de cada faena y la esperanza de un regreso seguro. Al mismo tiempo, la celebración combina la liturgia con la música, la gastronomía y el encuentro comunitario, reflejando una cultura costera que sigue viva porque se recrea y resignifica generación tras generación.

“La paradoja es evidente: se celebra el patrimonio cultural de la pesca artesanal, pero con frecuencia se invisibilizan las condiciones que amenazan su continuidad”

Sin embargo, sería un error reducir esta festividad a una simple postal patrimonial o turística. Mientras las procesiones recorren las bahías, muchas comunidades pesqueras enfrentan profundas transformaciones: el deterioro de los ecosistemas marinos, los efectos del cambio climático, la creciente presión de actividades industriales sobre las costas y los persistentes conflictos por el acceso y uso de los bienes comunes marino-costeros. La paradoja es evidente: se celebra el patrimonio cultural de la pesca artesanal, pero con frecuencia se invisibilizan las condiciones que amenazan su continuidad.

En este contexto, la fiesta de San Pedro adquiere también una dimensión política. En muchas caletas se convierte en un espacio para visibilizar demandas históricas y reafirmar el valor de la pesca artesanal como una forma de vida, y no únicamente como una actividad económica. Reconocer a estas comunidades implica avanzar hacia políticas costeras que no solo administren recursos, sino que también resguarden los territorios, los saberes y las culturas que han dado forma al litoral chileno.

La fiesta de San Pedro nos recuerda que la costa es mucho más que un espacio para la inversión y la explotación de recursos. Es un territorio habitado, cargado de memorias, prácticas y significados. En cada procesión no solo navega una imagen religiosa; también lo hace la convicción de que defender el mar es defender a las comunidades que lo han cuidado y habitado por generaciones. Esa es, quizás, la dimensión más profunda y vigente de esta celebración.

OPINIÓN



Presupuesto Cultural 2026-2027: Eficiencia vs Fomento

Por **James J. Park Key**

Los recortes fiscales propuestos por el Gobierno se presentan justificadas por la compleja situación financiera del país para el periodo 2026-2027. Con especial preocupación, quienes estamos vinculados a la cultura, las artes y el patrimonio, vemos que se verán afectados programas e iniciativas importantes en todo el país, pero regiones como Los Lagos, lo sentirán más.

En el ámbito de la cultura, el Observatorio de Políticas Culturales advierte que los recortes reales alcanzan el 10% (más que el 3% anunciado), lo que pone en riesgo la infraestructura y la continuidad de programas.

Simultáneamente, el sector científico enfrenta una profunda crisis presupuestaria, que afecta desproporcionalmente este ámbito. Mientras que las Humanidades, Artes y Ciencias Sociales (HACS) sufren el desmedro (técnica y discursivamente) de prioridad por parte del Estado, múltiples áreas del conocimiento evidencian, en estudio tras estudio, que el buen vivir se logra mediante la provisión y fomento de diversas formas de expresión y de desarrollo personal y colectivo. El impacto en la Región de Los Lagos se manifiesta tanto en la pérdida de continuidad de programas de fomento locales como en nuevas inversiones estratégicas para la descentralización artística.

“El impacto en la Región de Los Lagos se manifiesta tanto en la pérdida de continuidad de programas de fomento locales como en nuevas inversiones estratégicas para la descentralización artística”

Uno de los impactos positivos más significativos para la región es el aumento del 89,6% en el Programa de Orquestas Regionales Profesionales, buscando asegurar que cada región cuente con una agrupación profesional propia.

A pesar de los avances en orquestas, esta región enfrenta amenazas reales por el recorte del 9,8% en el MINCAP:

- Infraestructura regional: trabajadores alertan que el recorte pone en riesgo la conservación y mejora de museos, archivos y bibliotecas, existiendo incluso posibles cierres de espacios que requieren mejoras urgentes.
- Infraestructura Cultural: A nivel nacional, el Programa de Infraestructura Cultural sufrió una baja del 10,9%, que limita poder ampliar la cobertura en zonas con menor oferta.
- Ley de Donaciones Culturales: Se advierte que los recortes fiscales afectan más a regiones como Los Lagos porque las casas matrices de las grandes empresas están en Santiago, que dificulta el acceso a financiamiento vía esta ley para proyectos locales.
- Los recortes también afectan la ejecución de programas a nivel comunal:
- Programa ACCIONA y Cecrea: Se prevé una disminución de estudiantes participando en actividades de creación y artes en las escuelas y centros comunitarios.
- Patrimonio Vivo: La falta de fondos pone en riesgo el apoyo a cultores locales de la zona, como tejedoras y otras manifestaciones patrimoniales propias de la identidad regional.

¿Qué queremos priorizar: progresar hacia un buen vivir común o restarle oportunidades a la ciudadanía en los territorios?

OPINIÓN



El desafío de conocer sistemáticamente la percepción sobre las desigualdades territoriales

Por **Óscar Mac-Clure Hortal**

Las desigualdades más conocidas son las que existen a escala nacional. Las estadísticas a nivel nacional son las más estudiadas, seguidas por datos a escala regional y en bastante menor medida a nivel subregional. Este marco proporciona información de utilidad, pero tiene limitaciones, porque también son relevantes los problemas sociales a escala local.

Los problemas territoriales pueden agudizar la desigualdad social en general. Ha sido menos estudiada la apreciación de los habitantes locales sobre los problemas que enfrentan, al compararse con el resto del país. Por ejemplo, surge la pregunta de si las posibilidades de acceso a servicios de salud adecuados son mejores o más deficientes en comparación al resto del país. La respuesta tiene que ver no sólo con datos objetivos, sino con la experiencia y percepción de los propios habitantes.

Esto se relaciona con la desigualdad territorial, que la CEPAL define como la distribución desigual de recursos y oportunidades en diversas áreas geográficas. El PNUD señala que también es relevante la percepción de desigualdades territoriales, consistente en diferencias evaluadas subjetivamente como injustas.

“Conocer mejor la apreciación de los habitantes sobre las desigualdades territoriales es agregar valor a un desarrollo local que genere consenso”

Las desigualdades al interior de las ciudades latinoamericanas son especialmente notorias, como se manifiesta en la segregación residencial. Además, en la diversificada geografía chilena, hay marcadas diferencias en relación con dimensiones como el acceso a la educación, las oportunidades de trabajo, la desigualdad de ingresos y la seguridad.

A modo de ilustración, aunque la atención de salud es un problema priorizado en encuestas de opinión pública nacional, sabemos menos sobre si se le atribuye la misma relevancia a escala local. En función de lo valorado por las personas y grupos sociales, es importante conocer cuáles de esas dimensiones son las que les apremian en mayor medida, al compararse con una escala nacional.

Desde esa perspectiva, la percepción de los habitantes no se puede predefinir o dar anticipadamente por un hecho, sino que se requiere un análisis sistemático basado en datos reales. Conocer mejor la apreciación de los habitantes sobre las desigualdades territoriales es agregar valor a un desarrollo local que genere consenso. Generar ese conocimiento constituye un desafío para las ciencias sociales a nivel territorial, que puede tener implicancias en aspectos como las políticas públicas a escala local.

OPINIÓN



Democracia en deuda

Por **Claudio Merino Jara**

¿Cómo mantenemos viva una democracia en un escenario de sospecha mutua? Es una pregunta que vale el intento profundizar, debido a los costos históricos y sociales que estamos asumiendo al momento de involucrarnos con una actitud pasiva o militante, frente a la negación, la teatralidad de la imposición de quien grita más fuerte o siendo espectadores de discursos pasivo-agresivos que degradan la convivencia social.

Sumado a esto vivimos en un periodo histórico que es difícil distinguir la realidad de la ficción, donde la capacidad crítica para poder filtrar lo real, se constituye en una inequidad.

Para reducir las deudas con la democracia, tenemos que avanzar en temas pendientes que nuestra institucionalidad no ha logrado desarrollar, por ejemplo:

La participación vinculante. Las personas tenemos derecho a incidir en las decisiones que afectan los territorios que habitamos. Esta participación se traduce en una cultura cívica, informada y con pensamiento crítico. Implica la responsabilidad de que nuestras acciones tiene implicancias en la vida humana y no humana.

“Se debilita la democracia cuando nuestras autoridades, dirigentes sociales y las personas en general le quitan valor a lo que comunican”

El tiempo. Las instituciones funcionan en una temporalidad distinta a las personas. El funcionamiento de las instituciones en un contexto democrático debe ser oportuna. Esto significa que se debe sustentar sobre prácticas en el que los relatos contribuyan a fortalecer el acceso a la participación, información y la acción.

Comunicación. Usos retóricos o metáforas sólo contribuyen a la democracia en la medida que fortalecen y amplifican la participación. Sin embargo, la comunicación debe ser sincera. Las palabras tienen un peso y se deben respetar. Se debilita la democracia cuando nuestras autoridades, dirigentes sociales y las personas en general le quitan valor a lo que comunican. Señalando que la información está fuera de contexto, negando o mintiendo.

A nivel microsocial es importante nuestra responsabilidad con nuestras comunidades y con las personas que estamos formando.

Las conversaciones cotidianas con nuestros hijos-hijas tienen impactos en la democracia. Es nuestra responsabilidad la forma como analizamos la información, qué fuentes utilizamos y nuestra coherencia en los discursos y prácticas. También nuestra relación con las personas, nuestro entorno y la vida no humana. Finalmente estamos en deuda con la democracia cuando amplificamos noticias falsas, tratamos de empatar frente a actos de corrupción, cuando degradamos la vida, no respetamos la dignidad humana y transgredimos nuestros ecosistemas.

OPINIÓN



Chile, paisaje y fractura: la extracción de la esperanza

Por **Marcos Muñoz Robles**

"Creemos ser país y la verdad es que somos apenas paisaje", Nicanor Parra, "Chile", Obra gruesa (1969). La frase de Parra, publicada en 1969, nombra una forma histórica de organizar Chile como superficie disponible para la extracción. Medio siglo después, el territorio nacional sigue siendo leído como cantera, bosque, mar, salar, puerto o zona de sacrificio.

La novedad es que, en la fase reciente de nuestra modernización, esa lógica extractiva alcanzó también a la educación. A la explotación de la naturaleza se añadió la explotación de la esperanza popular: el título universitario se transformó en promesa de movilidad, en deuda familiar, en inversión obligada, en credencial de salvación individual para una sociedad que no construyó al mismo ritmo una estructura productiva capaz de convertir esa formación en ciencia, innovación y desarrollo.

Chile masificó profesionales, pero no densificó proporcionalmente su sistema de I+D. Produjo capital humano para una economía que siguió funcionando como paisaje extractivo. Ahí está la fractura: no somos solo un país que invierte poco en ciencia; somos una sociedad que prometió movilidad mediante credenciales mientras mantenía una matriz productiva incapaz de absorber plenamente ese conocimiento.

"Formamos profesionales como una sociedad avanzada, pero financiamos la ciencia como si el conocimiento fuera un lujo y no la infraestructura mínima de un país"

La desvalorización de la investigación no comienza cuando el presidente Kast cuestiona un libro o pregunta cuántos empleos produjo un estudio. Comienza mucho antes, cuando el país decide que educar basta, pero investigar no; que titular basta, pero innovar no; que expandir matrícula basta, pero transformar la estructura productiva no.

Los datos muestran la magnitud de esa fractura. Chile tiene una matrícula terciaria bruta prácticamente idéntica a Finlandia: 110,2% frente a 110,3%. Pero mientras Finlandia invierte más de 3% de su PIB en I+D, Chile apenas alcanza 0,392%. Y si se observa su gasto en investigación y desarrollo en torno al último dato comparable, Chile queda más cerca de República del Congo que de las economías intensivas en conocimiento. La imagen muestra la profundidad de la fractura: matrícula de Finlandia, I+D de economía periférica. Formamos profesionales como una sociedad avanzada, pero financiamos la ciencia como si el conocimiento fuera un lujo y no la infraestructura mínima de un país.

Una sociedad que masifica títulos, pero deja a la ciencia en la precariedad, produce un abismo entre educación y desarrollo. Mercantiliza el esfuerzo popular de acceso a la educación superior, pero hipoteca la soberanía productiva. Convierte la promesa universitaria en mercado, pero no en conocimiento socialmente acumulado. Seguimos siendo paisaje porque incluso la esperanza es explotada sin construir país: primero se extrajo de la tierra; luego, de la expectativa de quienes venían de la tierra, nietos de campesinos, hijos de obreros y artesanos, que creyeron que el capital humano les permitiría romper el destino heredado y abrir un camino distinto para sus vidas.

Chile prometió a sus hijos una educación de país avanzado, pero los abandonó en el mismo paisaje de siempre: el de una economía periférica-extractivista. Así, el país se llenó de profesionales, pero no de laboratorios. Se llenó de títulos, pero no de investigación. Se llenó de deuda familiar, pero no de innovación. Prometió movilidad, pero mantuvo una economía de paisaje: cobre, litio, bosque, mar, empleo informal y —en la actualidad— una educación superior comodificada, convertida en el último eslabón de su cadena extractiva.

OPINIÓN



Las movilizaciones estudiantiles actuales en Chile: entre la defensa de derechos y la disputa por el modelo de desarrollo

Por **Mario Sandoval Manríquez**

Las movilizaciones estudiantiles que han reaparecido con fuerza en Chile durante 2026 constituyen mucho más que una reacción coyuntural frente a determinadas medidas gubernamentales. Representan la expresión de tensiones estructurales que atraviesan la sociedad chilena y que tienen una larga historia vinculada a la educación, la desigualdad social y la legitimidad del modelo de desarrollo del país.

A diferencia de las grandes movilizaciones de 2006 y 2011, que se centraron principalmente en la crítica al sistema educacional heredado de la dictadura y en la demanda por gratuidad y fortalecimiento de la educación pública, el ciclo actual presenta características más complejas. Las demandas educativas siguen presentes, pero aparecen articuladas con cuestionamientos más amplios sobre las políticas económicas, el financiamiento estatal y la protección de los derechos sociales.

Uno de los elementos centrales de las movilizaciones recientes ha sido el rechazo a los recortes presupuestarios y a las reformas impulsadas por el Gobierno actual. Organizaciones estudiantiles secundarias y universitarias han denunciado que estas medidas amenazan el financiamiento de la educación pública, la alimentación escolar, los programas de apoyo estudiantil y las posibilidades de acceso de los sectores más vulnerables. Desde esta perspectiva, la movilización no se interpreta únicamente como una defensa corporativa de intereses estudiantiles, sino como una resistencia frente a lo que consideran un proceso de debilitamiento del Estado social.

Sin embargo, el significado político de estas protestas va más allá de las reivindicaciones inmediatas. El movimiento estudiantil chileno ha desempeñado históricamente un papel de "actor anticipatorio", es decir, ha logrado expresar conflictos que posteriormente se expanden al conjunto de la sociedad. Así ocurrió durante la Revolución Pingüina de 2006, cuando los estudiantes instalaron la discusión sobre la desigualdad educativa, y volvió a suceder en 2011, cuando sus demandas terminaron vinculándose a un cuestionamiento general del modelo económico y político chileno. En la actualidad, las movilizaciones parecen volver a cumplir esa función, al conectar los problemas educacionales con preocupaciones sobre empleo, desigualdad, derechos sociales y participación democrática.

Otro aspecto relevante es el conflicto entre el derecho a la protesta y las políticas de seguridad pública. Las recientes marchas han estado marcadas por denuncias de uso excesivo de la fuerza policial, detenciones y enfrentamientos entre manifestantes y Carabineros. Mientras las organizaciones estudiantiles sostienen que existe una tendencia a criminalizar la movilización social, las autoridades argumentan que deben garantizar el orden público y prevenir hechos de violencia. Esta tensión refleja uno de los debates más profundos de la democracia chilena contemporánea: cómo compatibilizar el ejercicio de derechos fundamentales con las exigencias de seguridad y gobernabilidad.

Desde una perspectiva sociológica, las movilizaciones también evidencian una persistente crisis de expectativas. Durante décadas, la educación fue presentada en Chile como el principal mecanismo de movilidad social. No obstante, muchos jóvenes perciben que la obtención de credenciales educativas ya no garantiza mejores oportunidades laborales ni condiciones de vida significativamente superiores. La combinación de endeudamiento, incertidumbre laboral y debilitamiento de los servicios públicos ha generado una sensación de frustración que alimenta la disposición a movilizarse.

Asimismo, el movimiento actual muestra una identidad más diversa que en ciclos anteriores. Junto a las demandas tradicionales por financiamiento y acceso, aparecen preocupaciones relacionadas con salud mental, igualdad de género, inclusión, derechos humanos y participación democrática.

"El movimiento estudiantil chileno ha desempeñado históricamente un papel de "actor anticipatorio", es decir, ha logrado expresar conflictos que posteriormente se expanden al conjunto de la sociedad"

Esto refleja una transformación generacional en la que los estudiantes no se conciben únicamente como actores educacionales, sino como sujetos políticos que intervienen en debates más amplios sobre el futuro de la sociedad.

En términos políticos, el desafío para las autoridades consiste en comprender que las movilizaciones estudiantiles no son simplemente episodios de desorden o conflicto sectorial. Constituyen indicadores sensibles del estado de la cohesión social y de la confianza en las instituciones. Cuando amplios grupos de estudiantes perciben que sus demandas no encuentran canales efectivos de representación, la protesta emerge como una forma legítima de participación política. La historia reciente de Chile demuestra que ignorar estas señales puede profundizar la distancia entre ciudadanía e instituciones.

En conclusión, las movilizaciones estudiantiles de 2026 expresan un fenómeno de gran profundidad social y política. Aunque surgen en torno a conflictos específicos relacionados con el financiamiento y las políticas educativas, en realidad ponen de manifiesto debates más amplios sobre igualdad, derechos sociales, democracia y modelo de desarrollo. Su relevancia radica precisamente en que vuelven a situar a los estudiantes como un actor capaz de interpretar y visibilizar malestares que exceden el ámbito educacional y que interpelan al conjunto de la sociedad chilena.

DECLARACIÓN PÚBLICA

Sobre las bases del Concurso Fondecyt de Postdoctorado 2027

El Centro de Estudios del Desarrollo Regional y Políticas Públicas (CEDER), el Programa de Doctorado en Ciencias Sociales en Estudios Territoriales y sus estudiantes de la Universidad de Los Lagos manifiestan su profunda preocupación por las bases del Concurso Fondecyt de Postdoctorado 2027. La posibilidad de destinar hasta un 70 % de las adjudicaciones a diez áreas definidas como prioritarias genera una desventaja estructural para amplios campos de las ciencias sociales, las artes y las humanidades, cuyas preguntas, métodos, productos y contribuciones no reciben un reconocimiento equivalente en la nueva convocatoria.

Reconocemos la responsabilidad del Estado de orientar capacidades científicas hacia desafíos estratégicos. Sin embargo, esa orientación debiera desarrollarse mediante instrumentos específicos, recursos adicionales y objetivos explícitos, sin alterar el carácter plural de Fondecyt ni desplazar su fundamento histórico: la evaluación por pares, la calidad de las propuestas y el mérito científico. Cuando la pertinencia temática puede incidir decisivamente en la adjudicación después de la evaluación científica, la competencia deja de descansar primordialmente en la excelencia relativa de los proyectos y pasa a depender, en una proporción sustantiva, de su adecuación a prioridades que no representan equilibradamente la diversidad del conocimiento.

La inclusión acotada de temas relacionados con el trabajo, las políticas públicas, la seguridad, la justicia o la modernización del Estado no constituye un reconocimiento suficiente de las ciencias sociales, las artes y las humanidades. Quedan relegados campos indispensables para comprender la democracia, las desigualdades, las migraciones, la educación, la cultura, la memoria, la historia, la filosofía, las relaciones de género y las formas de habitar y transformar los territorios. Sus aportes no siempre se expresan en prototipos o soluciones tecnológicas, pero resultan esenciales para la vida pública, la cohesión social, la creación cultural y el diseño de políticas públicas pertinentes.

Más aún, sostener que el valor de las ciencias sociales es ajeno a la innovación es un equívoco conceptual. Estas disciplinas no solo aportan un marco reflexivo, generan tecnologías metodológicas (la evaluación de impacto social, el análisis de riesgo, la capacitación comunitaria, el diseño de participación territorial) que aseguran la estabilidad y la legitimidad social indispensables para la viabilidad de cualquier sistema de conocimiento y producción. Esa utilidad, sin embargo, no se agota en el éxito de dichos sistemas: su horizonte es el bienestar humano concreto, del cual la viabilidad productiva es una consecuencia y no el fin último. Ignorar esta dimensión no solo precariza la sustentabilidad de los proyectos al privarlos de licencia social, sino que reduce la innovación a una mirada técnica que desconoce la complejidad de los territorios donde se implementa. Defender el rol estratégico de las ciencias sociales es, en definitiva, garantizar que las operaciones técnicas no se diseñen de espaldas a la ciudadanía, sino al servicio de un desarrollo legítimo y de beneficio mutuo.

Los desafíos nacionales e internacionales del siglo XXI tampoco pueden abordarse desde compartimentos disciplinarios. El cambio climático, las transiciones energéticas, las crisis democráticas, las transformaciones digitales, las desigualdades o la seguridad requieren capacidades tecnológicas, pero también comprensión social, cultural, humana, política, ética y territorial. Debilitar las disciplinas que estudian estas dimensiones reduce la capacidad inter y transdisciplinaria necesaria para enfrentar crisis que afectan las condiciones materiales y simbólicas que sostienen la vida en común.

Esta priorización también puede reproducir desigualdades de género. Mientras la política científica declara su compromiso con la equidad y con una mayor participación de las mujeres en la investigación, la concentración de recursos en sectores históricamente masculinizados puede desvalorizar áreas donde existe una participación femenina más equilibrada o mayoritaria. El resultado puede ser una distribución regresiva de oportunidades, especialmente para investigadoras jóvenes, profundizando brechas que las propias políticas públicas buscan corregir. Toda priorización debiera, por ello, contar con una evaluación previa de sus impactos de género, disciplinares y generacionales.

Desde una universidad pública regional advertimos, además, que los efectos no serán territorialmente neutros. Las instituciones y equipos situados fuera de la Región Metropolitana enfrentan mayores desigualdades de capacidades, redes y acceso a financiamiento, y dependen especialmente de instrumentos nacionales abiertos. A ello se suma el impacto sobre doctorandas, doctorandos y personas recién graduadas, para quienes Fondecyt de Postdoctorado constituye una vía fundamental de inserción científica. La reducción de oportunidades puede interrumpir trayectorias, debilitar equipos y desalentar investigaciones sobre desarrollo regional, ruralidades, pueblos originarios, descentralización, cultura y cohesión territorial.

Estas bases no deben analizarse como un hecho aislado. Se inscriben en un contexto más amplio de modificaciones y anuncios relativos a instrumentos como Becas Chile y los programas INES, que han generado incertidumbre en las comunidades académicas. En conjunto, estas señales pueden debilitar la diversidad del sistema nacional de ciencia, tecnología, conocimiento e innovación, afectar la formación avanzada y reducir las posibilidades

de sostener capacidades científicas en todas las áreas y territorios. Una política científica consistente requiere estabilidad, previsibilidad y una visión de largo plazo, no decisiones fragmentadas que expongan a disciplinas, instituciones y nuevas generaciones a cambios abruptos en sus condiciones de desarrollo.

Por estas razones, llamamos a ANID y al Ministerio de Ciencia, Tecnología, Conocimiento e Innovación a revisar las bases y a restablecer condiciones de competencia abierta y equilibrada para las ciencias sociales, las artes y las humanidades. Las prioridades estratégicas del país pueden y deben promoverse, pero mediante financiamiento adicional e instrumentos diseñados para ese propósito, sin reducir las oportunidades de otros campos del conocimiento ni desconocer la diversidad de sus métodos, productos, impactos y trayectorias.

Asimismo, consideramos indispensable que los futuros rediseños o modificaciones de instrumentos y políticas públicas orientados al desarrollo de la ciencia, la tecnología, el conocimiento y la innovación contemplen espacios institucionalizados de participación y diálogo con la comunidad científica y con las instituciones involucradas, especialmente las universidades. La deliberación temprana, plural y territorialmente representativa permitiría anticipar impactos, recoger evidencia y construir bases más legítimas y consensuadas, con mayor validación por parte de la comunidad científica del país.

Definir prioridades nacionales y proteger la investigación libre no son objetivos incompatibles. Chile necesita capacidades científicas y tecnológicas, pero también ciencias sociales que comprendan sus desigualdades y territorios, humanidades que interroguen su historia y sus dilemas, y artes que renueven su imaginación y patrimonio cultural. Resguardar esa diversidad es fortalecer la capacidad del país para enfrentar sus desafíos con rigor, creatividad, democracia y responsabilidad social.

Centro de Estudios del Desarrollo Regional y Políticas Públicas (CEDER)
Programa de Doctorado en Ciencias Sociales en Estudios Territoriales
Estudiantes del Programa de Doctorado
Universidad de Los Lagos

Comisión Nacional de Acreditación
CNA-Chile

5 años

UNIVERSIDAD ACREDITADA
Septiembre de 2021 - Septiembre de 2026
Gestión Institucional • Docencia de Pregrado
Investigación • Vinculación con el Medio
AVANZADA

www.ulagos.cl